Diamante
Remedio en el Peligro

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

El Propagador de conocimientos útiles se publicará por cuadernos, de los cuales saldrá uno todos los meses sin dia fijo. Se suscribe únicamente en Madrid en la librería de Cuesta, frente á las gradas de San Felipe el Real, á razon de

Medio año, ó seis cuadernos (un tomo). . . 22 rs.
Un año, ó doce cuadernos (dos tomos). . . . 42 rs.

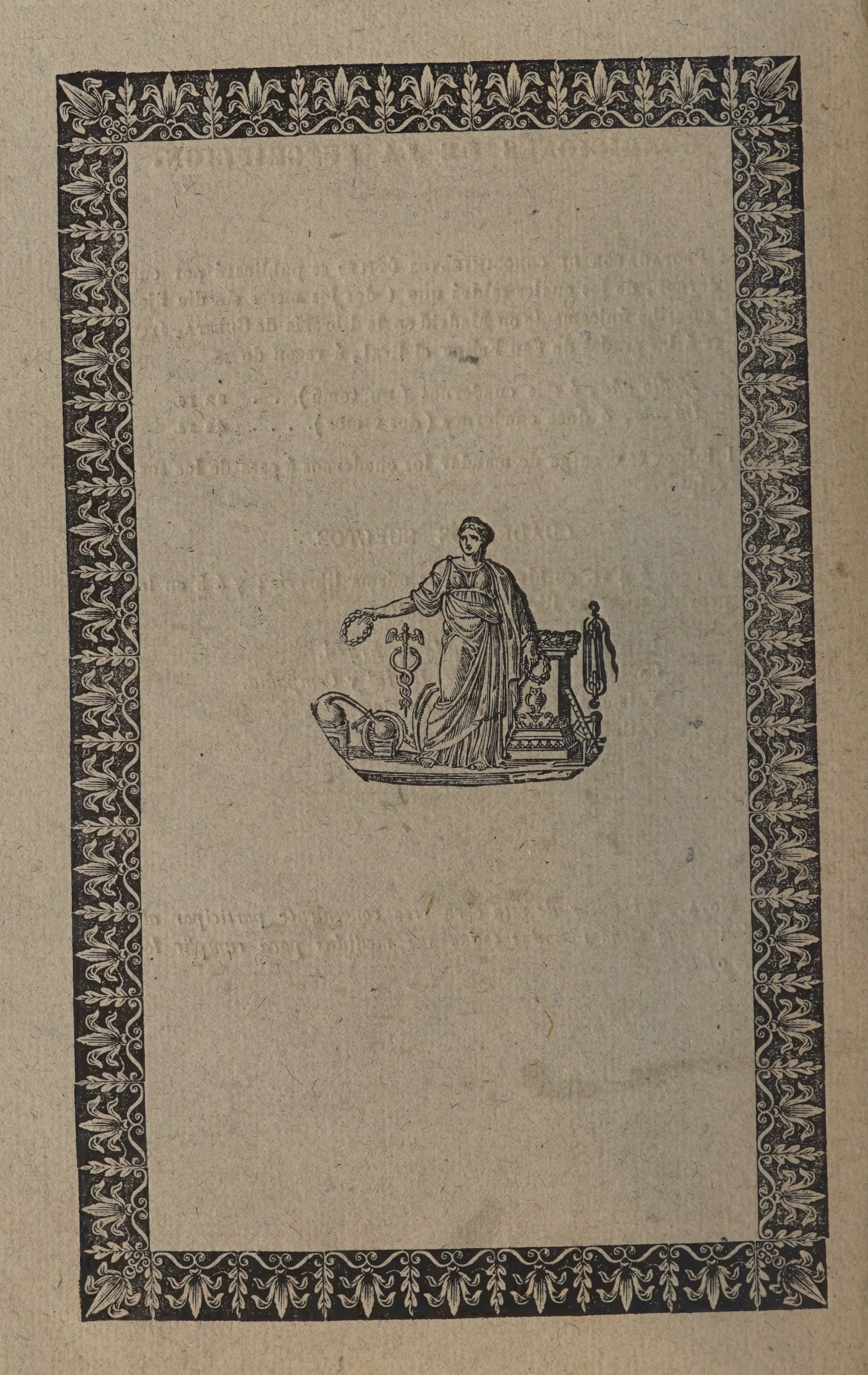
El Editor se encarga de mandar los cuadernos á casa de los suscriptores.

CUADERNOS SUELTOS.

Se venden á 4 rs. en Madrid en la misma librería; y á 5 en las provincias en las librerías siguientes:

Barcelona. . . . *Viuda de Brussi.*
Cadiz. . . . . . *Sres. Hortal y Compañia.*
Valencia. . . . . *M. Cabrerizo.*
Valladolid. . . *Roldan.*

Nota. *El autor de esta obra cree conveniente participar al público que tiene tomadas todas sus medidas para cumplir lo que ofrece.*



LA GRAN COMEDIA, EL REMEDIO EN EL PELIGRO.

DE DON JUAN BAUTISTA DIAMANTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Filipo.	*Espadin.*	*Flora.*
Aurelio.	*Julio.*	*Julia.*
Enrique.	*Fabio, y Celio.*	*Musicos.*
Otavio, barba.	*Hypolita.*	*Acompañamiento.*
Astolfo, barba.	*Blanca.*	

Dent.Otav. Ha tyranos! *Enr.* Octavio salga fuera
de la Ciudad,
que el pueblo nos altera,
y no es pena excesiva.
Todos. Viva la libertad, Aurelio viva.
Salen Octavio, y Filipo de soldado humilde.
Otav. O Palermo cruel! ò ingrato suelo!
noble fatiga, en ti mal empleada!
ò lealtad mal premiada!
ò injusta tirania, ò necio celo!
ò deidades piadosas,
para mis males solo rigurosas!
Ponese el lienzo en los ojos.
Fil. Consul el mas prudente
de quantos mereciò tirana tierra,
soldado el mas valiente,
que en la campaña conociò la guerra.
Tu te postras assi, tu de essa suerte
te entregas al dictamen de la muerte?
Tu, què pisaste el cerco de la Luna
te rindes à un bayben de la fortuna?
Tu, que logras ufano

una experencia en cada noble mana?
Tu lloras los enojos,
fiando tus agravios à tus ojos?
ò tu valor ignoras,
ò no seràn agravios los que lloros?
que el honor no permite en pechos ſabios
aſſomar à los ojos los agravios.
Ota. Ay Felipo! ay dolor! ay ojos mios!
que es muy grave mi mal, y aunque mis brios
no ſon menores, del tormento eſtraño
la ſin razon me aflige, aun mas que el daño.
Poco pierdo en perder eſte govierno,
mas con un ſentimiento ſiempre eterno
para mi edad prolija,
pierdo el ſentido, en èl pierdo una hija;
caſarla quieren: ha infelice ſuerte!
con un traidor, ò antes ſea mi muerte!
Fil. Ay Hypolita mia!
eſto es, ay triſte! lo que yo temia.
Otav. Un hermano, un traidor, otro alevoſo,
tres tiranos en fin, mal riguroſo!
con atrevida libertad oſſada,
con aplaudida, aunque cobarde eſpada,
à un tiempo me han quitado
la hija, el alvedrio, y el Eſtado.
Que aunque ſu enojo en libertad me dexa,
ſolo tengo el recurſo de la quexa.
Mira ſi es juſto que parezca cuerdo,
quien pierde como yo, lo que yo pierdo.
Fil. Yo, que ſientas tu mal Otavio digo,
pero que no le ſientas te aconſejo,
dandote à ti el caſtigo,
ſi para la venganza eſtàs perplexo;
templa el dolor, anìma la eſperanza,
ſuſpende el mal, y alienta la venganza:
parte tu deſterrado,
que pues yo à la fortuna le he debido
el no ſer conocido,
bien podrè disfrazado,
mientras tu à la venganza te previenes,
ſentìr tus males, procurar tus bienes.

Buſ-

Busca el socorro tu de tus parciales,
y pocos bastaràn, que son leales.
Mientras que yo me quedo
con astuto denuedo,
sin que el peligro, ò el temor me aflija,
à libertar tu hija,
porque hallo en ella al dueño mio, *aparte.*
que està preso en el suyo mi alvedrio.
Parte à Mecina, pues que exercitados
hallaràs tus soldados,
conduce sus hileras,
y el roxo tafetan de las vanderas:
Blason de mis lealtades,
publique muertes, iras, impiedades;
tiemblen de tu valor, y mis alientos,
todos quatro elementos,
irrita tu el rigor, y yo el sosiego,
contra la tierra, el ayre, el mar, y el fuego;
que si juntos nos vemos,
y en la campaña el pavellon tendremos,
cubierto el pecho del arnès gravado,
bien puesta la celada,
la visera calada,
y el duro fresno al brazo dedicado,
prompta la ira, almigero el intento;
constante el ardimiento,
si se defiende al golpe de el amago,
ha de gemir el mundo del estrago.
Tu sangre soy, tu injuria me atormenta;
dispuesto vine à redimir tu afrenta:
ya me tienes aqui, prevente ossado,
pruebe el valor à contrastar el hado.

Otav. Que bien suena tu voz en mis oìdos;
de tantas sin razones ofendidos
yo voy; pero tu riesgo me detiene.

Fil. Pues di que fundamento te previene?

Otav. Que puedan conocerte,
y si lo hacen, te han de dar la muerte.

Fil. El averme criado
siempre en Mecina, sin aver entrado
en Palermo jamas, no te assegura

de esse recelo, que tu amor procura:
con este intento, dime, no he venido
de la cautela del disfraz vestido?
Otav. Temo, Filipo, mi contraria estrella.
Fil. Pues no es medio el temor para vencella?
Otav. Es cruel mi fortuna.
Fil. Puede ser que esta vez estè oportuna.
Otav. Yo en fin me voy.
Fil. A prevenir la guerra.
Otav. Pues necio pueblo, fementida tierra
teme yà en mi desvelo
tu ruina fatal.
Fil. Guiete el cielo.

Vase Otavio, y sale Espadin.

Esp. Atados quedan alli
nuestros cavallos, señor,
en el Parque, aunque mejor
pienso que era atarte à ti,
sin saber por donde vàs:
en Palermo entras? què es esto,
señor, bolvamonos presto,
no vès el riesgo en que estàs?
que calle me has prevenido,
y por no darme que hablar
no me has querido fiar
el negocio à que has venido?
Fil. Calla, y sigueme, Espadin,
y advierte, que à nadie digas
quien soy, que assi mis fatigas
tendràn venturoso fin:
ay Hypolita adorada!
Esp. Esse tu cuydado es,
y ha un año que no la vès,
como quien no dice nada,
no intentes, señor, matarte.
Fil. Como no pierdo el sentido
quando à Hypolita he perdido?
Esp. Mayor mal era casarte.
Fil. Què necedad, loco estàs.
Esp. Si harà, mas sabes que veo,
que se quexa tu deseo,
y por los jardines vàs
de Palermo entrando, tente;
donde vàs de essa manera,
que en palacio estàs? *Fil.* Quisiera
ver à Hypolita sin gente.
Esp. No es facil, si aquel tropel
se encamina àcia esta parte,
cada hombre parece un Marte
armado de moscatel,
temblando estoy sus alientos;
escurramonos de aqui.

Guitarras dentro.

Fil. Atiende, Espadin, que alli
suenan varios instrumentos,
què serà? *Esp.* Que algun Barbero
le està dando à la chacona.
Fil. Otra novedad pregona
su regocijo parlero.
Esp. Que llegan, no echas de vèr?
vamonos, ò me irè yo.
Fil. No temas. *Esp.* Aquesso no,
que es de gallinas temer;
pero huyamos con valor.
Fil. Aqui te oculta. *Esp.* A que fin;
si es cierto que en el jardin
nos han de entender la flor.

Retiranse al paño, y salen Hypolita, Flora, Celia, y Musicos.

Mus.

Muſi. Oy para heroyco blaſon
amor enlaza dos vidas,
que à un afecto reducidas
las eſtrecha una paſsion.
Fil. Ojos, què veis? *Eſp.* Peſe à mi.
Fil. No es Hypolita? ay amor!
Eſp. Hypolita es, ſi ſeñor,
mas bien eſtamos aqui.
Cantan los Muſicos.
Hyp. No canteis mas, ni veloces
al viento deis mi tormento,
porque no ofendan al viento
de mi tormento las voces.
Flo. Que hagas deſacierto tal?
no adviertes, no vès, ſeñora,
que el apaſsionarte aora
es dàr à entender tu mal?
Cel. No echas ſeñora de vèr,
que por celebrar tu boda
el vulgo, y nobleza toda
ſe han veſtido de placer?
Hyp. Sin mi eſtoy, decis verdad?
ò afligido penſamiento
eſte fue divertimiento;
ea proſeguid, cantad.
Muſi. Oy para. *Hyp.* Quanto cantais
es falſo, ſi eſſo entendeis;
no he dicho que no canteis?
pues para què porfiais
Enrique, ni es dueño mio,
ni ha merecido mi amor,
ni yo ſuya, que en rigor
ſolo ſoy de mi alvedrio.
Fl. No avrà quien no ſe acobarde
de oirte, ſi aſsi te alteras;
mas oy à Enrico no eſperas?
Cel. No ha de llegar eſta tarde?
Fl. Tu tio, como ſoſpecho,
no và por èl? *Hyp.* Si, mas no
de eſſe modo, què sè yo
lo que he dicho, ò lo q̃ he hecho;
idos todos, penſamiento
yo ſoy quien tanto ha querido
à Filipo, y yo le olvido,
què tibio es mi ſentimiento;
como no cantais?
Fl. No vès q̃ has dicho q̃ te dexemos?
Hyp. Amor toda ſoy eſtremos;
ſi lo he mandado, idos pues: *vaſea*
Ay Filipo! ay bien paſſado!
como no ſabe tu amor,
en què de ahogos, ſeñor,
eſtà pueſto mi cuydado:
como me faltas aora?
adonde eſtà tu aficion?
Sale Fil. Donde puede el corazon
darte ſocorro ſeñora?
Hyp. Filipo, tu! què dolor!
aſsi tu vida aventuras?
Fil. Amor que no hace locuras
no debe llamarſe amor.
Hyp. Què intentas?
Fil. Librarte intento.
Hyp. Muy dificil ha de ſer.
Fil. Quien no tiene que vencer,
poco le debe à ſu aliento;
mas porque en la dilacion.
Hyp. Yà te entiendo; pero advierte,
que fue dicha de la ſuerte
llegar en eſta ocaſion;
pues logrando el breve eſpacio
de aqueſta ſeguridad,
te dirè la calidad
de mis penas.
Eſpad. Que de eſpacio
lo han tomado. *Fil.* Tu, Eſpadin,
ponte à eſſa entrada. *Eſp.* Yà voy,
vive Dios que eſcapo de oy,
mas no me alabo haſta el fin.
Fil. Ya eſtoy atento. *Hyp.* Pues antes
que me ocupe el ſentimiento
de los embates ſegundos,

passarè por los primeros.
Yà te acuerdas que en Mecina,
desde nuestros años tiernos,
à una union sa..ficados,
ofrecidos à un empleo.
Los dos nos criamos juntos
tan sin estudio el afecto,
la voluntad tan sin arte,
la passion tan sin asseo:
que si el descuido tal vez,
ò ya mudo, ò ya parlero
daba que hacer à los ojos;
era admitido tan presto,
que el leve amago del gusto
llegò à parecer precepto.
Crecimos en nuestro amor,
y con nosotros crecieron
aquellos sustos, que en toncés
eran menos alagueños;
pues como el peligro es
quien hace en qualquiera empeño
que se logra, la fortuna
del dichoso vencimiento;
y nuestros tiernos alagos
eran vitorias sin riesgo,
como faltaba el peligro
era menor el trofeo.
Crecimos, y mas amante
yo, quando tu mas modesto;
mas si no tu, quando yo
mas atenta; y en efecto
los dos mas afianzados
entre el amor, y el respeto;
tu partias las palabras,
yo troncaba los acentos;
dudabas tu, yo temia,
tu callando, yo sufriendo,
y viendonos oprimidos
de aquel dulce impedimento;
como el calor en las almas
estaba señor dispuesto,
no cupo en el corto espacio
de los atrasados pechos;
y por respirar un dia
se assomò à la boca el fuego.
Que te escuchè, ya lo sabes,
y que fue prudente acuerdo
entre los dos prevenido,
que à mi padre diesses luego
noticia, en que se lograsse
nuestro deseado intento:
hizistelo, y la fortuna
propicia entonces al ruego
de nuestros dos corazones,
suavizò tanto los medios,
que mi padre te diò el si,
à tiempo Filipo, à tiempo
que en Sicilia conspirados
rebeldes atrevimientos,
empañaron de la paz
los puros limpios reflexos.
Faltò el sol de la lealtad,
y à sus luces sucedieron
ossadas exalaciones
de atrevidos desafueros;
pues à la voz de un esclavo
obediente, el vulgo fiero
mostrò, que para paralle
es solo el cuchillo freno.
Se desbocò tan ayrado
contra el piadoso sossiego,
que apellidando venganza
el rebelion descompuesto;
quanto enojo diò la ira
al exercicio sangriento
fue uso de su crueldad,
pues en pocas horas dieron
de las leales cabezas
tanto carmin sus azeros,
que el turbio raudal de sangre
fue roxo polvo del suelo.
Convocaronse las plazas,

y dando obediencia à Enio,
le juraron ſu caudillo,
quizà porque quiſo el cielo,
para caſtigar ſu culpa,
juſtificar ſu proceſſo.
Solo Mecina en Sicilia,
de la lealtad claro eſpejo,
ſe librò de eſte contagio,
ſiempre obediente al govierno
del Senado, y ſiempre oſſados
ſus hijos à heroicos hechos.
Tu te embarcaſte à vencer
los mal defendidos leños,
que el valor de los tiranos
tiene mucho de recelo.
Mas mi padre, y ſus ſoldados
las plantas al campo dieron,
y aſſombros à Enio, que entonces
era ſu aſilo Palermo:
diſpuſoſe à la defenſa,
pero con tan poco aliento,
que muriò de ſu delito,
aun mas que de nueſtro esfuerzo.
Faltò Eniò, y la ciudad
aſſuſtada ſe entregò luego,
que ſi le embota el temor
no tiene filo el acero.
Rendida Palermo, pues,
las demàs plazas ſe dieron,
ò arrempetidas del daño,
ò ſobornadas del miedo;
quietòſe el tumulto entonces,
y los leales hicieron,
temeroſos de otro aſſalto,
que no ſin razon temieron,
Governador à mi padre
de la ciudad, diſponiendo,
que el valor de ſu perſona,
y de ſu edad el reſpeto,
fueſſe luz, que deſterraſſe
tanta niebla de recelos.

En eſta ocaſion Filipo
coronado de trofeos,
llegaſte à Mecina tu
del mal à lograr contento,
los triunfos, que los traidores
en las vitorias te dieron,
y agozar el blando alago
de mis cariños modeſtos.
Mas poco durò eſte bien,
harto es que no durò menos;
ſiendo bien, y ſiendo mio;
porque mi padre reſuelto
à governar la ciudad,
fiando de ti el govierno
de Mecina, me mandò
venir, ſeñor, à Palermo.
Dexo el llanto, la fatiga;
el dolor, la pena dexo,
que en ti creo, y en mi hallo;
que ſi lo acuerdo pienſo
que para eſtotras deſdichas
me ha de faltar ſentimiento.
Un año avrà que govierna
mi padre eſte traidor Pueblo,
ſin que ſu airado rigor,
ò ſu clemencia ayan hecho,
ni con la piedad agrados,
ni con la ira eſcarmientos;
haſta que yà rebentado
aquel mineral ſobervio
de cautelas mal nacidas,
hijas de baſtardos pechos,
ſe entregò la voz al ayre
de un nuevo traidor, de un nuevo
perturbador de la paz,
en la traicion heredero
de aquel tan vil, q̃ aun ſu muerte
no ſupo ſervir de exemplo;
pues imitando ſu accion
en ſu deſagravio Aurelio,
tal modo de tempeſtad

ha introducido en el Reyno,
que con fetenta foldados,
que fu caudillo le hicieron,
en la edad de pocos dias
tal exercito ha difpuefto
de fugitivos efclavos,
y de libres mal contentos,
que la lealtad oprimida
otra vez à fer ha buelto
de la infame certidumbre,
avaffallado pretefto.
Y no es el daño efte folo,
fino que algunos, y entre ellos
Aftolfo, vil fangre mia,
promptos al tirano feudo,
por libertar fus Eftados,
con efte traidor han hecho
una junta, ò compromiffo,
adonde (ay de mi!) han refuelto,
para affegurarfe mas
del Mecinès ardimiento,
cafarme à mi con Enrique,
y entre èl, Aftolfo, y Aurelio
advocarfe los Eftados
de la Isla, refolviendo
el deftierro de mi padre,
y mi prifion, con intento
de que oy fe logre mi boda,
y mi muerte, que es lo mefmo.
Eftos fuftos, pena injufta!
fon los que eftoy padeciendo.
Efte es el ultimo golpe
de la defdicha, el poftrero
vale de mi trifte vida,
pues en ti, y en mi la pierdo.
Mira, pues eres amante,
fi tiene mi mal remedio;
pues eres offado, mira
lo que te promete el riefgo.
Pues eres noble, repara
en mis amantes eftremos,
mientras que yo de mis ojos
en los raudales me anego.

Fil. Abforto, Hypolita bella,
al ver la fuerte importuna
de tu pena en mi fortuna,
y de mi mal en tu eftrella,
tal eftoy, que à mis acciones,
embarazando los medios,
fi difcurro en los remedios,
me paro en las confufiones.
No has vifto acafo un Alcon,
que el pie, como con verguenza,
dexa prender de una trenza,
ò aprifionar de un boton;
que viendo en effe elemento
bolar de pajaros fuma,
fe inquieta baxel de pluma,
fe enciende bridon de viento,
hafta que al lazo duplica
las iras vanas que pierde,
y con el pico le muerde,
ò con la garra le pica:
pues à fu exemplo mi amor,
viendo effe llanto que exalas,
como le faltan las alas
no le aprovecha el valor:
que aunque igual es la porfia,
como fon caufas forzofas,
èl và à romper fus efpofas,
y yo à defender la mia.
Pero pues quiere la fuerte
que te vea, no ha de fer
para bolverte à perder,
fin que antes llegue mi muerte:
y afsi fi refuelta eftàs,
tu aliento en tu vida emplea.

Hyp. Effo mi fuerte defea.

Fil. Que en fin te refolveràs
à huir de efta crueldad oy,
dando alivio à mi cuidado?

Hyp. Effo Filipo has dudado

viens

viendo del modo que estoy?
Fil. Pues si con fina lealtad
à tus temores obligo,
oy te he de llevar conmigo,
y oy te he de dàr libertad.
Hyp. Y dime, trance penoso!
si Astolfo sale à buscarme?
Fil. Puede hacer mas que matarme,
yo morirè muy gustoso,
fuera de que haremos vana
la duda, que tu amor llora,
disfrazandote señora
en el trage de Aldeana.
Hyp. Pues no han de ser mis temores
quien muestre tibieza aqui,
que te quiero mucho à ti,
y temo aquestos traydores.
Fil. Esso al acierto conviene,
instantes no os dilateis.
Llega Esp. Pese à mi alma, q̃ haceis,
que un mundo de gente viene.
Fil. Pues yo me voy yà, mi bien
mira que no has de tardar,
que voy desde aqui à esperar.
Hyp. Y yo à seguirte tambien.
Fil. Dichoso con esso soy.
Hyp. Por ti me libro, y por mi;
mas mi tio viene aqui,
a que aguardas? *Fi.* Yà me voy. *V.*
Al irse Espadin le detiene Fabio.
Fa. De quiẽ huyes? *Es.* De mi miedo.
Fab. Què le causa? *Esp.* Verle solo.
Fab. Pues què ha hecho?
Esp. Tempestad,
corrompiendose el Fabonio,
y el navio de las bragas,
haciendose un agua todo.
Fab. Este hombre es loco sin duda.
Es. Yà el quedarme aqui es forzoso,
pues llega Astolfo, y mi amo
royò el lazo, y liò el trompo,
aqui me aparto à esperar
ocasion de hacer lo propio.
Retirase, y sale Astolfo.
Ast. A pediros vengo albricias
de que està yà vuestro esposo
cerca de Palermo. *Hip.* Ay triste!
Ast. q̃ aunq̃ es verdad no lo ignoro,
que aveis de sentir sobrina
el casamiento, es forzoso;
esto ha sido convenencia
Hypolita, y es notorio,
que mañana à vuestro padre
se le passarà el assombro,
si conoce los designios
à cuyo fin vamos todos.
O Aurelio, à tus crueldades
mi fee debe estos rebozos,
fuerza es, fortuna, suframos
por el temor, el soborno. *Ap.*
Hyp. Siendo Astolfo, como sois
de mi sangre, en mi honor propio
tan interesado, si,
claro està que era forzoso,
procurar como mas sabio
lo que estè mejor à todos;
(ha tyrano!) y pues Enrique,
tan cerca està, como os oigo
para poder recibirle
con fineza, y con decoro
à esse recreo del parque,
asi mis intentos logro. *Ap.*
Disimulemos fortuna,
ir si os parece dispongo.
Ast. En quien es tan entendida
fuera errar dificultoso,
el Cielo os guarde, *Ap. y Vas.*
Hyp. Y à vos os castigue riguroso.
Ast. Yà Fabio puedes partir,
que en Alcamo, ò sus contornos
allaràs à Aurelio, dale
Ruido de passos dentro.

las

las letras; mas què alborozo
es aquel?

Sale Julio.

Jul. Señor, que Enrique
escusando à tu decoro,
que salgas à recibirle,
en Palermo ha entrado solo,
y llega à Palacio yà.

Ast. De mi descuido me corro.

Esp. Buena Hypolita la hiciera
si se descuidàra un poco.

Sale Enrique.

Ast. Enrique seais bien venido.

Enr. Seais bien hallado Astolfo.

Ast. Como venis? ***Enr.*** A la dicha
que en vuestro amor reconozco,
Fabio, à Hypolita diràs
como ha llegado su esposo,
y por si està en el jardin
avisa, para que todos
vamos por ella.

Vanse Fabio, y Celio.

Esp. Harto bien,
que son los otros muy bobos,
vaya à verlo. ***Enr.*** Mi venida
temo, que le cause enojos;
como ignora nuestro intento.

Ast. Quanto importa à nuestros lo- (gros,
aunque Hypolita lo sienta
nos disculpa lo forzoso,
pues quando mi hermano, y ella
conozcan que cautelosos,
para desmentir de Aurelio
la sospecha, temerosos
de su tyrano poder,
nos fingimos mas devotos
hasta ocasion mas felice.
En ellos cessarà el odio,
y en nosotros la apariencia,
que oy nos recata dudosos.

Enr. Mucho se avrà assegurado
Aurelio con el enojo,
que contra Octavio fingimos,
aunque no quisiera Astolfo,
que fuesse cautela en èl
lo que tenemos por ocio;
que el que una vez à la sombra
del delito saca el rostro,
ò no le buelve à cubrir,
ò le cubre con embozo.

Ast. Temeroso me han tenido
aquessos recelos propios,
mas como sè que assistente
està en Alcamo, reporto
el temor, y le agassajo
con intento cauteloso.

Enr. Pues q̃ hace en Alcamo agora?

Ast. Es un passo peligroso;
y aunque es fuerte, como Blanca
desde la muerte de Arnolfo
su padre, està sola en èl
Aurelio, como en abono
de su disculpa, la assiste,
y yo su intencion apoyo.
Para cuyo efecto, Enrique,
oy le he despachado un propio,
que lleva para dos tercios
quatro pagas de socorro,
hasta que el tiempo disponga
la ocasion de nuestros logros.

Enr. No serà tarde, si el Cielo
nos favorece piadoso.

Esp. Que estè yo oyendo, y no sea
de provecho lo que oygo,
siendo por inclinacion
tan grandissimo chismoso?

Enr. En fin fue engaño la muerte
de Blanca? ***Ast.*** Creyeron todos
su desgracia, mas se supo
que un soldado valeroso
la sacò del mar, y aqueste,
segun oy dicen otros,

que fue el Mecines Filipo.
Enr. Grandes esperanzas oigo
del valor de esse soldado.
Ast. Es hijo de un hombre heroico.
Enr. Holgàrame conocerle.
Sale Fabio.
Fab. Señor, de yelo soy todo.
Esp. Aora es quando à todos juntos
se los llevan mil demonios.
Fab. Fuì; pero Hypolita.
Ast. Apenas
Enr. Acaba;
terrible ahogo!
Fab. Agora dicen que vieron
essos jardineros todos,
à un hombre, y à una muger
salir. *Enr.* Hado riguroso!
Fab. Que por dudar si acertavan
no detuvieron medrosos,
con que à Hypolita buscando.
Enr. Què no parece? pues como
del bolcan en que me enciendo
una centella no formo,
que al enemigo cobarde,
causador de mis oprobios,
dexe desecho en ceniza,
buelva desatado en polvo.
Ast. Enrique, el sentido pierdo,
no es este lance penoso
para arrojarte furioso,
si para vengarte cuerdo;
y assi templa el furor justo
de tu colera encendida,
que se atreverà à tu vida
el que se atreviò à tu gusto.
Yo averiguar solicito
los quilates de la ofensa
para hacer la recompensa
à medida del delito.
Reporta tu los rigores
dissimulando los males,
que somos pocos leales,
respeto de los traydores.
A Aurelio le escrivirè
el sucesso deste empeño,
mas por si èl ha sido el dueño
la intencion recatarè,
pues atento he imaginado
en la violencia que vès,
que de sus parciales es
quien la traicion ha logrado.
Dõde està el propio? *Es.* Estrema-
me ha venido la ocasion, (da
fue à no sè que prevencion
Silvio. *Astolf.* Quien?
Espad. Mi camarada,
y aqui me ha dexado à ser
su vicepropio. *Astolf.* Pues luego
venid llevareis un pliego
à Aurelio, en vano es perder
de vengarte la esperanza.
Enr. Iras mi fuego publique.
Ast. A bolver por vos Enrique.
Enr. Astolfo à nuestra venganza.
Vanse, y tocase una marcha, y caxa, y clarin, y salen Aurelio con baston, y Blanca de corto con espada.
Aur. No passemos de aqui.
Bl. Advertencia ha sido
hasta que los soldados que han venido
todo esse campo corran oportuno,
por si se encuentra de Mecina alguno
que de Octavio nos diga amenazado,

ſi es cierto que por Alcaino ha paſſado,
que aqui eſtamos los dos, què tyrania!
diſsimule el dolor la pena mia.
Parte Julio. *Jul.* Sirviendo te obedezco. *Vaſ.*
Bl. Y de vos deſeara, ſi merezco
eſta dicha, ſaber que cauſa ha avido,
para que con ſemblante divertido,
ſino con apariencia de enojado,
diſguſtado os moſtreis, ay padre amado!
Aur. Mi furor el ardor de mi corage,
una ofenſa que juzgo en dos traydores,
el atrevido impulſo de un ultrage,
una voz que deſpierta mis rigores;
pues como me ha faltado el vaſſallage
en Aſtolfo, y Enrique los furores,
prevengo Blanca, yà de mi caſtigo,
contra uno, y otro cauteloſo amigo.
Bien ſabes, que cabeza me eligieron
de la faccion, que oy llora caſtigado
eſte Reyno infeliz quando me dieron
eſte baſton, que rige mi cuidado;
ſabes tambien, que mis hazañas fueron
por quien el nombre merecì de oſſado,
pues à mi voz que le anunciò la guerra,
vidas ſudò la fatigada tierra.
Yo ſolo, y mi valor, ſin que la ſuerte
tuvieſſe parte alguna en mis vitorias,
miniſtro de las iras de la muerte,
me fabriquè el teatro de mis glorias;
ſi el que viò tremolar mi brazo fuerte
pudiera ſer teſtigo en las hiſtorias,
en la inmortal hoguera de mi alma,
ſe abraſaran las alas de otra fama.
Yo vencì, yo triunfé, yo fuì atrevido,
quien à la vida diò mas noble vida;
yo de la obſcura carcel del olvido
ſaquè la libertad eſclarecida;
yo ſolo, y de mi ſolo defendido,
que ſi Apolo me enoja, obſcurecida
ſe verà ſu deydad de mi deſvelo,
luz à luz, rayo à rayo, Cielo à Cielo.

Pues como Aſtolfo, como Enrique oſſados,
quando por mi piedad tienen las vidas,
quando gozan por mi ſus dos Eſtados,
de mi afan ſus cabezas defendidas,
viven de las promeſſas olvidados?
quizà con preſumpciones mal nacidas,
ſin que haga mi valor en eſte empeño,
que el que amigo,no quiere, me vea dueño.
Mueran, pues, ſus traydores penſamientos,
y el filo cortador de la cautela,
en ſu garganta corte los intentos,
que contra mi ſu ſinrazon congela;
mueran, ſino al poder de mis alientos,
à la propia paſsion que los deſvela,
porque ſea en mi aſtucia, y ſu mudanza,
del color de la ofenſa la venganza.

Blanc. Ap. El rigor deſte aleve me ha obligado
à que finja rigores mi cuidado:
Aurelio valeroſo,
con juſta cauſa vives receloſo;
por ti gozo eſte Eſtado, aunque era mio;
pues ſi repara atento mi alvedrio,
deſde el dia oſſado le venciſte,
y à ſer tuyo galante me le diſte,
ò no es mio, ò arguyo,
que no puede ſer mio, ſin ſer tuyo:
diſpon de èl, y de mi, manda à ſu gente,
ſoldados tengo yo, tu eres valiente,
que mi acero à tu lado
no ſiempre ha de tener contrario el hado,
trocando en eſta guerra
el peligro del mar al de la tierra. *ap.*
Ha memoria enemiga,
de que ſirve acordarme la fatiga!
ſi infelice no acierto
à conocer la mano que me ha muerto;
quando me diò la vida,
quien me dexò à mil muertes reducida.

Ruido de eſpadas dentro.

Dent. Muera, ſino ſe rinde à nueſtras manos.
Fil. dent. Pocos ſois ademàs de ſer villanos.

Blanc.

Blanc. De què serà este estruendo?
Aur. El monte le produce à lo que entiendo,
su confusion de espadas nos declara
algun sucesso, del lugar te ampara;
yo le averiguarè. *Bl.* Antes yo intento
saber deste alboroto el fundamento;
mas por el monte una persona viene
huyendo, y otra senda el monte tiene,
yo por aquesta vencerè su cumbre,
tu por essa la verde pesadumbre,
escala, que con esso
uno, ù otro sabremos el sucesso. *Vase.*
Aur. Pues yo por esta parte determino
repetir nuevas huellas al camino;
pero sino me engaño,
yà por aqui se acerca, brio estraño!
una muger, que creo
del monte adorno, de la selva asseo;
yà pisa el valle, el trage es de Aldeana,
y amor dice, que es ninfa de Diana.

Sale Hypolita de Labradora.

Hyp. Quien viò rigor mas penoso!
ni estrella como la mia;
pues agora que venia
por el monte con mi esposo,
esto la suerte ha querido!
Aur. Hermosissima Aldeana,
de aqueste monte Diana,
que digais quien sois os pido? *ap.*
Hyp. Yo, señor, quiẽ serà este hõbre!
no como decis Diana,
soy una pobre Aldeana,
que Isbella tiene por nombre,
y si algo os puede mover,
que deis os pido favor
à mi esposo, à quien, señor,
quieren dos hombres prender.
Aur. Templa Isbella tu pesar,
que si el monte en tiempo corto
diera un hombre en cada aborto
sabrè yo el monte abrasar;
porque si nuevo el poder,
que es brazo de mi fortuna,
quien podrà en accion alguna
ofenderme? *Dent. Bl.* Una muger.
Aur. Que escucho voz? q̃ mi estrella
tu acento eclipsar advierte,
què muger contra mi suerte
podrà conspirarse?
Dent. Fil. Isbella? *Hyp.* Yo? cõsidera.
Aur. Muger,
que eres mi presagio aqui,
si tengo mi muerte en ti,
yà no la quiero temer;
que el que padece un tormento,
si otro le aflige despues,
del que es segundo no es
tan crecido el sentimiento.
Porque el cuerpo, si se advierte,
tiene mas hecho al dolor;
pues yo Isbella, que en rigor
he muerto aora de verte,

si

si fueren mas tus despojos,
no tendrè mas sentimiento;
pues hecho tendrè el tormento,
à la muerte de tus ojos.
Hyp. Yo ? ay de mi!
Aur. Mi amor pretende
ayudarte.
Sale Filipo con la espada desnuda.
Fil. Isbella, huyeron
los dos que me acometieron?
pero tu. *Hyp.* Què te suspende?
yo que tu riesgo advertì
vine à buscarte favor,
à este soldado señor
que te le diesse pedì;
ibate yà à socorrer,
es de tu dicha testigo:
vienes libre, estoy contigo,
y yà no le he menester.
Sale Blanca empuñando la espada.
Bl. Una muger os afrenta
cobardes, que con mi mano
yo castigarè el villano:
mas què es lo que el brazo intēta!
Repara en Filipo.
no es el propio este que veo,
que en el cristal aquel dia
diò vida à la pena mia;
pues diò muerte à mi deseo?
no es aquel, cuyo favor
me diò vida, y me diò muerte?
como hōbre humilde se advierte.
Aur. Què es lo q̃ intentas amor, *ap.*
esta muger, cruel passion!
fue quien del monte venia.
Bla. Y este hombre, triste porfia!
del estruendo la ocasion.
Aur. Quien eres di? ò que oportuna
causa moviò tu ossadia. *ap.*
Fil. Blanca es esta, à quien un dia
del mar librò mi fortuna,
dissimular me conviene,
que aqueste Aurelio serà,
que aqui retirado està. *ap.*
Hyp. Mucho mal mi mal previene.
Fil. Yo, señor, soy del partido
de Palermo, un Aldeano,
cuya sangre de villano
me diò por nombre Leonido:
si bien, aunque deste arte,
quando se perdiò mi tierra,
aficionado à la guerra
seguì el estruendo de Marte;
Vine aqui à sacar ayer
una prenda de cuidado,
y como yà la he sacado
bolvia con mi muger:
quando à prenderme salieron,
sin duda mal informados,
no sè porquè dos soldados,
y en fin no lo consiguieron.
Sacan algunos soldados à Espadin à empellones con las manos atadas.
Esp. No assi los brazos me tuerzan:
Jul. Llegue, acabe, llegue presto.
Esp. Aguardese uste, que aquesto
mas quiere maña que fuerza.
Jul. Este soldado, señora,
que del trage lo imagino,
hallè en el Real camino
de Palermo avrà una hora,
trai un pliego, y su recelo
me obliga traerle aqui.
Aur. Cuyo es el pliego me di?
Esp. De su dueño. *Aur.* Mi desvelo
saber procura à quien và.
Sacale del pecho.
Por castigar tu delito.
Esp. Lea usted el sobreescrito,
que con esso lo sabrà.
Aur. A mi dice. *Esp.* Peor es esto;
busted es Aurelio? *Aur.* Yo.
Esp.

Esp. No puede ser. *Aur.* Por què no?
Esp. Fuego de Christo, que gesto.
Aur. Asi dice. *Esp.* O! aqui estàs?
à mal tiempo os encontrè
à los dos. *Fil.* Dinos porquè?
Esp. Presto el sucesso sabràs.

Lee Aurelio.

Au. Aũq̃ tenia despachado el propio
ha sido fuerza advertiros,
que si passaren un hombre, y una
muger disfrazados àzia Mecina,
los detengais porque importa
al logro de nuestros designios.
Fil. q̃ escucho! *Hyp.* Suerte traydora!
Aur. Yà con lo que aqui se vè
à esta muger detendrè;
llegò el pliego en feliz hora.

Buelvo à leer.

Au. Enrique estarà presto en essa plaza
à daros mas larga noticia deste
sucesso, y el que esta lleva os
entregarà diez mil ducados en
letras, q̃ os embio para el socorro
de vuestros soldados. Guardeos
el Cielo. *Astolfo.*
Esp. Què lees señor? *Aur.* Aquesto
es lo que la carta advierte.
Fil. Diò fin à toda mi suerte.
Hyp. Echò la fortuna el resto.
Esp. Diez mil, que te he de dàr yo?
Aur. Ducados? *Esp.* Buelve à mirar.
Aur. Diez mil ducados? *Esp.* Pesar
del padre que me engendrò.
Aur. Pues què llegas admirarte?
Esp. Que tal disparate aprueben,
diez mil demonios me lleven
si traigo blanca que darte.
Aur. A que dès luego te obligo
las letras. *Es.* Te engaña el pliego,
mal Núncio me buelva luego
si traigo letras conmigo.
Fil. Sin juicio pienso que viene;
irnos los dos intentemos,
señor aquestos estremos
son de quien buen humor tiene,
yo fio, aunque es yà molesto,
que estèn las libranzas ciertas.
Esp. Hōbre, que mechas por puertas
yà no faltava mas questo.
Fil. Y asi si me dais licencia.
Aur. No te puedes ir Leonido,
porque yà avràs entendido
desta carta la advertencia.
Esp. Me huelgo. *Bl.* Yà echas de vèr
que es muy bastante testigo
traer una muger contigo,
fuerza en los dos ha de ser
quedar presos, mas confia *ap.*
Leonido de mi caidado,
que no estès tan mal hallado
en la prision otro dia;
que aunque te muestro rigor,
y agora te trato asi,
sabrè hacer mucho por ti,
no me despeñes amor. *ap.*
Fil. Señora, pues un villano
puede ofender con excesso
en cosas de tanto peso
al decoro soberano?
Hyp. Contra una persona tal,
daño en mi esposo se encierra,
quando es cultivar la tierra
su bien servido caudal?
Bl. Posible ha sido. *Hyp.* Ha cruel!
Bl. Causar la ofensa los dos,
y vos disculpaos à vos,
pues no estais mas libre que èl.
Fil. Pues Isbella una muger
quando ayan à los Estados
ofendido mis cuidados,
en què los pudo ofender?
Aur. Si pudo.

Fil. Ha enemiga estrella!
Aur. Y vos que en tal riesgo estais,
bolved por vos si acertais
y no intercedais por ella.
Fil. No hablar por cosa tan justa,
como mi esposa, es rigor,
y no os diguste, señor,
lo que al cielo no disgusta.
Aur. Vuestra porfia es en vano,
no sè si me conoceis.
Fil. Ni vos tampoco sabeis
qnien soy? *Aur.* Quien sois?
un villano.
Fil. Si, y pues asi me provocò
un villano, vive el cielo
de tan valiente desvelo.
Aur. Como atrevido, estàs loco?
En medio Hypolita, y Blanca.
Bl. à Aur. Detente.
Hyp. à Filip. Què haces por mi?
Esp. Para todos han venido
letras. *Aur.* Barbaro, atrevido,
què es lo que intentabas, di?
Bl. Advierte, que aqueste ha sido
un despeño de su amor,
y que harà por ti, señor,
quanto gustares, Leonido.
Aur. Loco, como de esse modo
hablas, no sabe que soy
(de mi admirando me estoy)
de quien tiembla el mundo entero;
agradece el perdonarte
à Blanca, que te ha librado.
Pero porque mi cuydado
logre el desagravio en parte,
pues la locura que has hecho
fue por defender à Isbella;
por el mismo caso en ella
tengo de abrasarte el pecho.
Y pues toda nuestra gente
corre el campo divertida,
en ofensa de tu vida
tengo de ser solamente:
quien la lleve à la prision
q̃ Blanca disponga. *Fil.* Ha cielos!
Aur. Porque te abrassen los celos,
y te mate la passion,
vèn conmigo.
Bl. Aqui es forzoso,
por mi amor, y mi temor
consentir deste traidor
el intento riguroso.
Fil. Ay infeliz! que mi estrella
quiera atormentarme ansi?
Esp. Como no se venga en ti,
èl se và à vengar en ella.
Fil. Ha tirano! *Hyp.* Infeliz suerte!
desdichada es la que sigo!
Jul. Suelta la espada. *quitansela.*
Fil. Ha enemigo!
dame ya, dame la muerte,
ensangrienta tu rigor,
si es el hado mi homicida;
Aur. Ea, quitadle la vida.
Bl. Esperad; antes señor,
repara, que si el que vès
es el que Astolfo ha advertido,
prenderle forzoso ha sido,
y matarle rigor es;
y asi la prision, porque ella,
y èl digan lo sucedido,
yo harè llevar à Leonido,
haced vos llevar à Isbella.
Aur. Pues llevadle, que es en vano
defenderle, ni ampararle,
preso podrè castigarle.
Soldados. Vaya, pues, vaya el villano.
Fil. A penas, que deste modo
me traigais à padecer!
B. à Fil. No temas, que mi poder
te defenderà de todo.
Hip. Ha injusta suerte! porquè

me has sido tan encontrada?
Aur. à Hip. No tẽgais miedo de nada
que yo te defenderè. *Bl.* Ven.
Esp. No sabes obligalla,
ni te quieres entender.
Fil. Con Blanca, què puedo hacer?
Esp. Que linda flema, gastalla.
Au. Llevad à essotro. *Esp.* Es excesso.
Ju. Què leyes ay que lo veden?
Esp. Ser Hijodealgo, y no pueden
llevarme por deudas preso.
Por una puerta Hipolita con Aurelio, y por otra Blanca con Filipo violentandolos.
Fil. Esposa? *Hyp.* Dueño querido?
Bl. Vè tu por allà con ella.
Fil. Dexame hablar con Isbella.
Hyp. Dexame vèr à Leonido.
Bl. Detenla. *Au.* Haz por estorvalle.
Fil. Ten valor. *Hyp.* Tuya he de ser.
Bl. No la has de bolver à vèr.
Au. No has de bolver à mirarla.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Blanca, y Aurelio por diferentes puertas.

Aur. Cielos, en cuya armonia
allà exemplar es mi mal.
Bl. Fuentes, en cuyo cristal
se retrata mi porfia.
Aur. Si la eterna pena mia.
Bl. Si mi continuo rigor.
Aur. Os imita. *Bl.* Si mi ardor
se rige de vuestro intento.
Aur. Cesse vuestro movimiento.
Bl. No mormureis mi dolor. *vense.*
Aur. Blanca? *Bl.* Aurelio?
Aur. Tu suspensa?
tu inquieto el sẽblante hermoso?
què cuydado afectuoso
à tu quietud hizo ofensa?
Bl. Antes, Aurelio, he callado
porque saber solicito
el tuyo, que es sobreescrito,
el semblante del cuydado. *ap.*
Ay de mi! aunque mas deseo
dissimular, es en vano,
que sentimiento, ha tirano!
es de tu gusto trofeo.
Aur. Si, Blanca, bien dices, bien;
mi mal tu discurso advierte,
que ayer triunfè de la suerte,
y oy me ha rendido un desden:
mio ayer era, oy ageno,
me conoce mi ventura
esclavo de una hermosura,
en cuya esclavitud peno;
pues aunque gozo en Isbella
la libertad que perdi,
ser suyo es forzoso en mi,
pero no possible en ella.
Abrasado en su rigor
padezco amantes desvelos;
pues mira que harà con celos,
quien muere solo de amor?
y assi cruel, y ofendido
para mejorar mi suerte,
lograr intento la muerte
de Leonido. *Bl.* De Leonido?
Aur. Si, Blanca, què te alborota?
Leonido muera. *Bl.* Ay de mi!
Aur. Muera Leonido, que ansi
alivio en mi mal se nota,
porque viendose sin èl,
temerosa, ò affligida,
dexarà à mi amor rendida
de ser conmigo cruel.
Bl. Que otro medio avrà mejor,
y menos cruel recelo.
Aur. Su piedad, y su desvelo *ap.*
tienen vislumbres de amor.
Qual es? *Bl.* Decir que ha venido
al-

alguna orden ſevera
para que Leonido muera,
porque al Eſtado ha ofendido;
y que yo, como ſe advierte,
reconociendole ingrato,
y obedeciendo el mandato
le hice en la carcel dàr muerte.
Con que ſi Isbella en Leonido
cree de la muerte el rigor,
es lo propio, y el amor
deſvanecerà en olvido;
y para eſta prevencion,
ſi le agrada à tu cuidado,
con guſto tuyo he penſado
renovarle la priſion;
porque yo llego à entender
de lo que Aſtolfo eſcriviò,
que el preſo que te encargò,
Leonido debe de ſer.

Aur. Bien me parece el intento,
que oy Enrique ha de llegar,
y con èl podrà llevar
la ficcion mas fundamento;
y oy de mi quexa ofendida
deſcanſaràn los cuidados,
pues oy tambien mis ſoldados
han de quitarle la vida:
como ſea mia Isbella,
ceſſe en Leonido la muerte.

Bl. O amor, mejora la ſuerte
de mi rigurosa eſtrella!

Sacan à Eſpadin atadas las manos.

Eſpad. Tenga, que ſi me atropella
harè la cuerda pedazos.

Jul. Como ha de romper los lazos?

Eſp. Yo tengo mano con ella.

Jul. Mil años no vè que puedo
tenerle aſsi ſi me agrada?

Eſp. De eſſo no ſe me dà nada,
que yà yo he atado mi dedo.

Aur. Si eſſo en fin lograr tu fee,
es reſolucion gallarda.

Bl. Lleve à Leonido una guarda
à palacio. *Eſp.* Yo lo harè.

Bl. No le tengas, Julio, aſsi,
ſupueſto que parecieron
las letras. *Eſp.* Letras que fueron
deſcomunion para mi.

Bl. Yà me es forzoſo ocuparte
pues nueſtro vando ha ſeguido
en ſer guarda de Leonido,
mientras ſe ofrece quedarte.

Eſp. Obedecerte he jurado;
y para que eſtès ſegura,
ſerè guarda, cerradura,
llave, peſtillo, y candado.

Bl. Con eſte intento procuro *ap.*
aſſegurar à Leonido,
que en eſte rigor fingido
vida, y amor aſſeguro;
pues yo à prevenir à Isbella
irè con eſta intencion.

Vaſe Blanca, y Julio.

Aur. No pierdas tu la ocaſion,
que yo ſabrè gozar della;
mas para que ſon temores,
ni cautelas, dios tirano,
ſi eſtà mi dicha en mi mano,
porquè aguardo tus favores?
Con un engaño procuro
obligar à eſta muger
para verla en mi poder,
y aſsi el acierto aſſeguro:
oye, Eſpadin, mi deſvelo.

Eſp. Que tu eſclavo ſoy advierte,
de mi vienes à valerte?
mas que no me vale un pelo; *ap.*
què mandas?

Aur. Y à Blanca viſte
como à Leonido prendiò,
y à Isbella, guſtando yo
por la carta que truxiſte?

Yo pues presumo, porque ella
le tiene à Leonida amor,
ò por natural rigor,
que intenta matar à Isbella: *ap.*
assi và el engaño bien;
y pues yo la causa he dado
à su prision, he pensado
librarla della tambien.
Y aunque admirar te previene
en mi una piedad tan nueva
por una minada cueva,
que aqueste palacio tiene;
cuya salida executa
tan obscura, y tan estraña,
que respira à la montaña
por la boca de una gruta,
sacarla he determinado,
para cuyo intento quiero
que vayas tu allà primero,
y le digas mi cuydado,
y el riesgo en que està, que digo,
que yo librarla previne;
y assi que huir determine
aquesta noche conmigo.

Esp. Este, quando tal infiere,
mucho me ha de dàr por ello,
dirè que si, y al hazello
serà lo que Dios quisiere;
señor siempre hacer me humillo
lo que tu gusto me ordena,
aora sale una cadena,
ò se descarna un bolsillo.

Aur. Por donde advertirte llego
à decir mi intento, vè.

Esp. Digo, que al instante irè.

Aur. Yo premiarè tu amor luego.

Vase Aurelio.

Esp. Puesta en el puño un espada,
cosa que à qualquiera admira,
mata del golpe que tira,
y el puño en si no haze nada;
assi al liberal garduño
compararle solicito,
que del golpe harà infinito,
pero luego es como el puño.
Yo, que tomè mal consejo,
viendome preso, y assi
rebelado me bolvi
por defuera del pellejo:
Mas vè aqui que si irme intento,
y allà este sucesso entienden,
que por rebelde me prenden,
y me ponen à tormento.
Y vè aqui que en poco rato
desnudo, y en tal fatiga,
que me aprietan la barriga,
y que ella toca à rebato,
donde, aunque yo muy constantē
quiera ser, mi mal se advierte;
pues quien ha de aver tan fuerte,
que oyendo tocar no cante?
Con que viendo al juez mohino
tiemblo, y por verme temblar
me sacan à calentar
cavallero en un pollino?
Vè aqui al lugar que es costumbre
llego, y el verdugo fiero
tira de mi, y yo no quiero
llegar à èl, ni por lumbre:
pero èl, aunque mas le temo,
no se compadece estraño;
y yo viendole en mi daño
estoy con èl que me quemo:
y haciendose al cabo rajas
el sayon de mi enemigo,
dice acabando conmigo,
que no estè alli à humo de pajas.
Y vè aqui quando este enfado
no le suceda à mi mal,
que me ahorcan, con lo qual
es lo mismo assi, que assado.
Mas para que deste modo

me aflige esta pena grave,
si hasta agora no se sabe,
passe mi temor por todo?

Sale un guarda con Filipo.

Guard. Señora guarda nobicia,
aqui le entrego este preso,
llevele bustè à palacio,
que este orden de Blanca tengo.

Vase el guarda.

Fil. Tu guarda mia, Espadin?
Esp. Si señor, muy bueno es esso.
Fil. Luego no intentas librarme?
Esp. Como, que dices cohecho?

Salen Julio, y Enrico, y otros tres acuchillando à Enrico, tiran un pistoletazo en el tablado, que no dà lumbre.

Enr. Traidores, què pretendeis?
Jul. El pedernal no diò fuego.
Fil. Què miro? à uno solo ofenden
quatro cobardes azeros?
Esp. Que es q̃ miro, èl se me escapa?
resistencia.

Agarrando à Filipo, Filipo quita la espada à Espadin, y se pone al lado de Enrique, agarra Espadin à Julio.

Jul. Dalde la muerte, pues veis
lo que importa à nuestro intento.

Filipo metiendoles à cuchilladas.

Fil. Villanos, no serà facil
lograr la intencion tan presto.
Esp. Tenganse aqui à la justicia,
tenganse al Rey. *Ju.* Yà me tengo.
Esp. Dese à prisiõ. *Ju.* Porquè causa?
Esp. Porque se me ha ido un preso.
Ju. Pues soy yo?
Espad. No, pero le agarro
en tanto que el mio encuentro.
Ju. Pues què intẽta? *Esp.* En cortesia,
que dè la espada. *Ju.* No quiero.
Esp. Pues ayudeme à coger
al que huyò. *Ju.* Tampoco esso.
Esp. Pues vayase ustè con Dios.
Ju. Quien conmigo metiò al necio?
Esp. Pues dexeme ustè ir à mi.
Ju. O que lindo majadero.

Vanse, y salen Filipo, y Enrique.

Fil. Mi nombre es señor Leonido,
y aunque aqui soy forastero,
decime os ruego quien sois,
y la ocasion de este empeño.
Enr. Tan obligado os estoy,
que llamarme amigo vuestro
tendrè, ha fortuna! Leonido,
y pues yà la vida os debo,
para pagaros en parte
esta deuda que confiesso,
os dirè quien soy, por vèr
si como en el valor vuestro
obligò à piedad mi vida,
obliga à valor mi intento;
pues quien defiende un peligro,
tambien guardarà un secreto;
mi nombre es Enrico. *Fil.* Basta,
que de vos noticias tengo;
vamos al caso. *Enr.* Escuchadme.
Yà sabreis quien es Aurelio?
Fil. Si señor. *Enr.* Y conoceis
à Hypolita? *Fil.* Aunque grossero
villano, sè que se huyò
de Palacio, que el sucesso
yà es tan publico en Sicilia,
que aun nosotros le sabemos.
Enr. Y conoceis à Filipo?
Fil. Si señor, como à mi mesmo.
Enr. Pues essos dos enemigos
son oy de los que me ofendo;
Filipo es el que me mata,
quien mandò matarme Aurelio.
Y aũq este es quiẽ me ha ofendido
el otro es el que me ha muerto;

contra este yà espero alivio,
contra aquel busco remedio.
Vos, yà que de vos me valgo,
debeis ayudar mi intento;
yà ayudandome à buscarle,
yà su muerte previniendo.
Y yà amparando mi causa,
para que yo al lado vuestro
halle este horror de mis dichas,
esta causa de mis celos.
Pues para lograr su muerte
solo, y disfrazado vengo,
que quitandole la vida,
toda la mia os ofrezco.

Fil. Quien viò acaso de la suerte *Ap.*
mas estraño, ni mas nuevo,
pues el què viene à matarme
se ampara de mi primero!
Admirado estoy de oìros,
mas pues se ha empeñado el pecho
en ayudaros Enrique,
à poneros me resuelvo
con Filipo.

Enr. Què deçis, Leonido?

Fil. Aquesto os prometo.

Salen Espadin, y el Guarda.

Guar. No dices que se te fuè?

Esp. Estarà yà en otro Reyno.

Gu. Pues mira à Leonido. *Es.* Fuesse,
pero debe de aver buelto.

Gu. Dexame llegar à mi,
que Blanca espera os advierto,
Leonido.

Fil. Voy à servirla.

Enr. Y quando aveis de hacer cierto
lo què me aveis ofrecido?

Fil. Yo os lo cumplirè muy presto,
dexad que atienda en Palacio
una pretension que tengo,
y vedme despues, que entonces
señalarèmos el tiempo.

Vanse Filipo, el Guarda, y Espadin, y sale Hypolita à una rexa de dos que ha de aver en el tablado.

Enr. Dicha es hallar un amigo
donde dos contrarios tengo,
assi à Filipo encontràra
para dàr fin à mis celos.

Hyp. Este hombre nombrò à Filipo;
y viendome qual me veo,
si es soldado de mi padre,
mis desdichados sucessos,
harè que sepa por èl,
y si es acaso del pueblo,
tambien sabrè si es verdad,
que Blanca à Filipo ha muerto;
à soldado, à gentil hombre.

Enr. Alli una muger sospecho
que me llama, què mandais?
pero locos pensamientos,
no es este el pesar que lloro?
no es Hypolita à quien veo?

Hyp. Conoceis vos à Filipo?

Enr. Ay de mi! no, pero pienso
para lograr la venganza
examinar el objeto.

Hyp. No os entiendo por mi vida.

Enr. Yo si, tirana, te entiendo,
y oy verà el justo castigo
tu villano atrevimiento,
que esse traidor de Filipo,
despojo yà de mi fuego,
ni serà mas dueño tuyo,
ni lograràs tus deseos,
pues yà està muerto en mis iras
el que à mi el gusto me ha muerto.

Hy. Què escucho! hòbre estais sin juicio?
tu engaño te tiene ciego,
y como à tal no te escucho,
ò como à loco te dexo. *quitase.*

Enr. Loco estoy, pues esto sufro,
entrarè al ultimo centro

de

de aqueste palacio.
Sale Astolfo.
Ast. Enriq̃ amigo, tu descompuesto?
Enr. Si Astolfo, yo sin sentido,
yo en vivas llamas ardiendo.
Ast. q̃ lo causa? *Enr.* Hallar la aleve,
que estorvò nuestros intentos,
y aver Aurelio mandado
que me dèn muerte primero.
Ast. Viste à Hypolita? *En.* Essas rejas
de mi mal testigos fueron.
Ast. Serà Enrique, que à Filipo,
y Hypolita oculta Aurelio,
y aqui à los dos aprisiona,
hasta que ossado en efecto
reduzga toda su gente,
y haciendo el ultimo esfuerzo
logre su intento tirano,
anticipando su intento
al nuestro con mas fortuna;
y assi entrar no intentes dentro,
que ay gran peligro, bolvamos,
y juntando en breve tiempo
nuestros soldados, podràs
defenderte, y ofenderlos;
porque oy he tenido aviso
de que yà Octavio resuelto
baxa talando la tierra,
en abono de la patria,
nuestras lealtades creyendo,
contra este monstruo sangriento,
cuya nueva disfrazada
te vengo à traer yo mesmo.
Enr. Astolfo, aunque estoy celoso,
en algo apruebo el consejo,
bolved advertido vos,
y los esquadrones nuestros
juntad, que yo tengo aqui
quien favorezca mi intento:
y à la vista desta ingrata
re catado, y encubierto
me quedarè, hasta que en vos
buelva el alivio que espero.
Ast. Pues, Enrique, yo me parto.
Enr. Yà amigo veis como quedo.
Ast. La seña serà un clarin.
Enr. Prõpto aguardarè sus ecos. *vase*
Ast. Al viento exceder presumo.
Enr. Y yo cauteloso pienso
ser Argos de mi enemiga,
hasta que quieran los cielos
que dè la muerte à Filipo,
y que en ofensa de Aurelio
dè libertad à la patria,
y goce à Hypolita luego.
Vase, y Sale Espadin.
Esp. En fin no ay si uno està aducho
oficio como el que toco,
que un guarda gasta muy poco,
y mas si dà en no vèr mucho.
Sale Blanca, y Filipo.
Bl. ap. Para entablar mi fortuna
mas felizmente, creyò
Isbella muerto à Leonido;
ayude amor mi intencion.
Fil. Al orden de vuestro gusto
un preso, aunque sin razon,
viene, no à que le dès vida,
à pedir sì por favor
la muerte, pues de derecho
la debeis en mi opinion;
que si vistas las deidades
dais vida, por ser quien sois,
y aqueste vivir en mi,
segun es yà mi passion,
es muerte para el deseo,
y vida para el dolor.
Matarme debeis señora,
y serà aqueste rigor,
perdonadme para mi,
y dàr vida para vos.
Bl. Aunque cumplirte este gusto

debieran mis iras oy
dàr à la vida mas vida,
de ti el alma lo aprendiò.
Leonido hablemos mas claro;
porquè niegas à mi amor?
yà lo dixe, salga al labio
lo que siente el corazon,
que si està hablando la pena,
como ha de callar la voz?
Que fuiste tu el que aquel dia,
dando à tus hechos blason,
y muerte à mis pensamientos,
pues tan mal pagadas son,
del peligro me sacaste?
quando ilustre vencedor
de mi gente, y de mi vida
logramos en una accion
tu la vitoria, y el logro,
la injuria, y la muerte yo.
Si es disfraz aquesse trage,
refiereme la ocasion,
dimela à mi, que yo juro
no estorvarla, por quien soy.
Fil. Si lo que siempre te digo
piensas que finge mi voz.
Bl. Si, porque para engañarme
la tienes por digression.
Fil. Yo no tengo que decirte,
mas pues tales muestras doy
que soy un pobre villano.
Bl. Que en efecto à mi passion
callar resuelves quien eres?
Fil. Quiẽ soy digo. *Bl.* Pues traidor,
huelgome que à la venganza
mi pecho se anticipò,
y antes que me ofendas tu,
te he dado el castigo yo.
Fil. Como? *Bl.* Como yà has perdido
el dueño de tu aficion;
pues à Isbella, yà *Fil.* Prosigue.
Bl. No la verà mas tu amor. *vase.*
Fil. Què es lo què Blanca refiere!
què es lo que oyò mi pesar!
puede Hypolita olvidar
à quien tan fino la quiere?
Esp. Señor, repara advertido,
y mira lo que has de hacer,
pues he llegado à entender
lo que Blanca ha referido;
y es sin duda lo que passa,
que ella por darte pesar
quiere à Hypolita matar,
porque de celos se abrasa;
pues conociendo infelice
su pretension en tu pecho,
ù lo ha de hacer, ù lo ha hecho,
segun lo que Aurelio dice.
Fil. Calla, ay de mi! què refieres?
ha ingrata, enemiga mia,
basilisco, fiera, arpia,
que para matarme quieres,
acaba yà de matarme,
pues sin duda ha sido cierta
tu crueldad, que solo muerta
pudo Hypolita olvidarme,
quando entre llamas me anego,
prestenme cristal los rios,
que yo de los ojos mios
no podrè dàr sino fuego.
Sin vida mi bien, tal toco,
y yo vivo, mas no es cierto,
muerto estoy, pues no estoy muer(to;
loco estoy, pues no estoy loco.
Esp. Mal aya amen quien assi
con ella usò de rigor.
Fil. Ha cruel Aurelio, ha traydor,
yà te has vengado en mi.
Esp. Solo por esse me holgado,
porque me quiso llevar
esta noche à mi pesar,
sin darme nada el cuytado
à hablar à Hypolita, y muerta

agora la encontrarà.
Fil. Pues puedese entrar allà
sin que sea por la puerta?
Esp. Aì ay una mina entiendo,
que del monte à la prision
passa. *Fil.* Què dices?
Esp. Chiton,
que encaminarte pretendo.
Filip. Pues quando mi afan se vè,
consiente, amigo, que agora
vea su mal quien le llora?
Esp. Sigueme, señor, aunque
por una muerta no es justo
cansarte, ni hacer tal cosa,
que aunque sea muy hermosa,
nunca ay muerta que dè gusto.
Vanse, y sale Hipolita con una bugia que pondrà sobre un bufete.
Hyp. Tiempos que mi pena veis,
dias que mi afan notais,
si mis desdichas sabeis,
los unos como passais,
los otros como correis?
Y si es mi tormento tal,
que à permitirles el Cielo
saber conocer mi mal,
huyera de verle el yelo,
parara à oirle el cristal.
Como tampoco ha movido
el sentir endurecido
de vuestra fiereza rara,
lo que aun despeñado para,
lo que despierta à un dormido?
Como es esto corazon,
viendo que es Filipo muerto
no os acaba la passion?
mas no, que segun advierto,
es mas la demonstracion,
porque si es cosa sabida,
que al tiempo q̃ un cuerpo muere
pierde el amor con la vida,
y yà en efeto no quiere
mi amor, que es tan sin medida,
quando llega à conocer,
que ha de venirse à perder,
aunque aborrece el vivir,
quiere dexar de morir
por no dexar de querer.
Mas ay de mi! como intento
siendo tan uno los dos,
que viva mi sufrimiento,
y que estando muerto vos
no me acabe à mi el tormento!
Ha de aver un escotillon.
Fil. No hagas Espadin ruido,
y no te apartes de aqui.
Por donde dice Filipo han de salir.
Hyp. Sino me engaña el sentido
la voz de Filipo oì,
ò el temor me la ha fingido.
Vase abriẽdo el escotillon, y và saliẽdo Filipo las espaldas à Hypolita.
La tierra se abre, què horror!
y al temeroso portento
se ha retirado el valor,
yelo se ha buelto el aliento;
ampareme el Dios de amor.
Cae sobre unas almohadas que ha de aver desmayada.
Sale Fil. Dichosa fuera mi vida
à averlo sido mi estrella,
pues me dà entrada tan facil
à tan temerosa empressa,
que mudo silencio es todo
el ayre se mueve apenas,
jurandose prisionero
de la calma en la cadena,
alli encima de un bufete
se mira arder una vela,
y alli sobre aquel estrado
confusamente se dexa
vèr un bulto, que postrado

en moble yace en la tierra:
Males no llegueis tan juntos,
penas venid menos ciertas,
ſentimientos mas de eſpacio,
deſdichas, no tan amrieſſa,
aqui de las anſias mias,
aqui de todas mis penas,
que aqui eſtà muerta mi vida,
y mi vida aun no eſtà muerta.
O malograda hermoſura!
ay bien mio, quien pudiera,
ſino bolverte tu vida,
darte para que vivieras
la mia, aunque deſdichada,
que contigo no lo fuera.
Donde eſtà el Sol de tus ojos?
què ſe hizo tu belleza?
como eſtàs muerta, y yo vivo?
mal aya la ingrata Hiena,
què muerte tan rigurosa
diò à las eſperanzas nueſtras.
Cielos, tierra, vientos, mares,
Aſtros, Luna, Sol, Eſtrellas,
ninfas, fuentes, prados, rios,
hombres, aves, peces, fieras, (da,
llorad la muerte de mi amada prē
y ſepultad mi corazon con ella.
Hyp. Filipo, què es lo que quieres?
què pretendes ſi mi amor.
Fil. Valgame el Cielo, què horror!
Hyp. Què aſſombros! ſi de mi infieres
deſcuido, dexame, pues.
Fil. Señora, ſin alma eſtoy,
yà te dexo, y yà me voy,
y quando mi pena vès
no me culpes, ni zeloſo
preſumas que llego aqui.
Hyp. Pues què quieres? ay de mi!
Fil. Soſsiega en dulce repoſo,
que nada, nada te quiero.
Hyp. Para hablarte, eſpoſo mio,
me ha deſamparado el brio,
Laura, Flora. *Fil.* Dicha cierta
de mi reſtaurado amor,
que aqueſto es tener temor?
no como penſè eſtàr muerto.
Hyp. Sombra. *Fil.* Què te aſſuſta, di,
con tan eſtraño motivo?
ſi vives, y yo eſtòy vivo,
por què te apartas de mi?
Hyp. Vivo eſtàs? luego ha mentido
quien me dixo que eras muerto?
Fil. A hablarte, mi bien, no acierto,
porque tu muerte he creido.
Hyp. O yo ſin duda eſtoy muerta,
ò no pudo el ciego Dios
darnos la vida à los dos.
Fil. Pues por què?
Hyp. La cauſa es cierta:
Oy nos quiſimos, ſeñor,
con voluntad tan unida,
que huvo en los dos una vida.
Llegò deſpues un rigor,
y dividiò nueſtro amor,
no ay mas de una vida aqui,
ò en mi ſea, ò ſea en ti,
luego cierto viene à ſer,
que ò tu no la has de tener,
ò me ha de faltar à mi.
Fil. Quando al cōtrario ſe advierte,
y nos divide un deſeo,
para vivir los dos, creo
que avrà ſido deſta ſuerte
mi pena, ſeñora, triſte,
aſsi que tu rieſgo viò,
toda el alma te paſsò,
con que en mi pecho viviſte,
tu que mi muerte entendiſte,
por evitar el rigor
paſſaſte à ti mi dolor,
con que vivimos aſsi,
en mi tu, mi vida en ti,

y entrambos en nueſtro amor.
Hyp. Que el dolor ſe aya engañado?
Ruido dentro.
Mas ay mi bien, que ſoſpecho
que mucho mal nos han hecho
las voces que avemos dado.
La guarda es, què hemos de hacer
en peligro ſemejante?
Fil. Què preſto encuentra un amante
quien le malogre un placer.
Mas ſi la dicha conſigo,
vèn ſeñora, que à mi lado,
por la parte que yo he entrado
podràs librarte conmigo,
que en eſta deſgracia cierta
ſalida al monte nos dà.
Llaman à la puerta de la priſion, y al abrir Filipo la de la gruta ſale Eſpadin, y cierra tras ſi.
Hyp. Pues què aguardamos, ſi yà
eſtàn llamando à la puerta.
Eſtraña pena! *Eſp.* Señor?
Fil. Adonde vienes aſsi?
què ha avido? *Eſp.* Vengo ſin mi.
Fil. Pues q̃ trais? *Eſp.* Mucho temor.
Fil. Dì què ha ſido? *Eſ.* Yà no puedo
eſto tenemos acà,
aqui eſtà, ſeñora eſta.
Fil. Acaba, no tengas miedo.
Eſp. Yà ſabes que me ha mandado
q̃ hable à Isbella, Aurelio. *Fil.* Si.
Eſp. Tambien ſabes que por mi
la entraſte à dàr ſu recado.
Fil. Proſigue. *Eſ.* Cierta es tu muerte
Fil. Què dices? *Eſp.* Que yà con eſto
echò la fortuna el reſto.
Fil. Necio, no puedo entenderte.
Eſp. No es mas ſeñor, que haſta aqui
aver Aurelio venido,
y aun juzgo que me ha ſentido,
y que ſe viene tras mi.
Fil. Darèle muerte al traydor.
Hyp. Pues que remedio ha de ſer,
que ſi aqui te llega à vèr,
haces mi rieſgo mayor.
Fil. Queda yà deſdicha alguna?
La guarda dentro. Guar. Isbella.
Eſp. Dale. *Hyp.* Pues quien
à Aurelio truxo tambien
por donde à ti? *Fil.* La fortuna,
que ſin ocaſion ayrada
nueſtras dichas atropella.
Guar. Isbella. *Eſp.* Yà eſcampa.
Guar. Isbella.
Aurelio llamando à la puerta del eſcotillon.
Au. Ha de la priſion. *Eſ.* No es nada.
Hyp. Quando nos vemos, ſeñor,
en rieſgo tan apretado,
elija nueſtro cuidado
de dos daños el menor.
Aurelio no llegue à verte,
y veate un guarda aqui,
que arrieſgo tu vida alli,
y aqui no puedo perderte.
Y pues aqueſta recelo
que es la ſalida mejor,
voy à abrir. *Eſp.* Tenla ſeñor.
Abre la puerta de la priſion, y ſale Blanca, y el guarda.
Blanc. Què miro?
Hyp. Valgame el Cielo!
Eſpad. Bueno và.
Fil. Nada ſe acierta.
Bl. Tu aqui? pues como has entrado?
Guar. O en ayre ſe ha transformado,
ò no ha entrado por la puerta.
Fil. Señora. *Bl.* Nada tu intento
ſatisface à mi cuidado,
porque es mas quien ha llamado.
Llaman al eſcotillon.
Guarda en aquel apoſento,

què os turbais? *Hyp.* Suerte tirana!
Bl. Nuevo mal mi amor recela.
Hyp. Ay de mi! *Bl.* Llega essa vela.
Toma Hypolita la vela, y calsela.
Hyp. Muerta estoy. *Bl.* Llega villana,
què has hecho? *Fil.* Sino atropella
amor con todo, ha de ser
cierto el bolverme à prender,
y no he de librar à Isbella,
y assi importa a mi valor
salir una vez, que luego
yo pondrè al Palacio fuego
para librarla mejor.
Andan como à escuras, y encuentra Blanca à Filipo.
Bl. A que en vano te conduces
à que tu intencion no advierta,
tome un guarda essa puerta,
y pida desde ella luces.
Esp. Por donde vine acertado
serà salir de aqui dentro,
y si con Aurelio encuentro,
dirè que por èl he entrado.
Abre Espadin el escotillon, y sale Aurelio por èl.
Bl. Ola Celio, ha de la guarda.
Gu. Traygan luz presto. *vase Blanca.*
Aur. Quien và?
Topa Aurelio con Espadin.
Esp. Señor, Espadin es, que ha
hora, y media que te aguarda.
Aur. Pues yo aguardando te estaba,
creyendo no avias entrado,
y de aguardarte cansado,
yà sin avisar llamaba.
Vaste. *Esp.* Quedo hasta aqui
Blanca con riesgo de Isbella,
vè señor à socorrerla,
que aguardando te està alli.
Fil. Aqui el postigo ha de estàr.
Vase Espadin por el escotillon, y llega Filipo à la puerta, y detienele Aurelio.
Aur. No te vayas. *Fil.* Pena fiera!
Aur. A essa salida me espera,
que me puedes importar.
Vase Filipo.
Fil. Bien librè. *Aur.* Eres Isbella?
Aurelio encuentra con Hypolita.
Hyp. Yo soy. *dèt.* Lleguè las guardas
Aur. Yo Aurelio tambien que estoy,
advertido de que aguardas,
mas si el librarte me obliga,
ir à tu lado no puedo;
y assi à defenderte quedo
para que nadie te siga.
Hyp. Salir de aqui una por una
es mas acertada en fin.
Aur. Fuera te aguarda Espadin.
Hyp. Segun aquesta fortuna
yà avrà salido de aqui
Filipo. *Aur.* Yo saldrè luego.
Hyp. Antes que espereis os ruego,
porque no vayan tras mi.
Vase Hypolita por la gruta, y salen Blanca, y criados con luces.
Jul. Quien es el que ciegamente,
tiene de ofenderte aliento.
Bl. Matad à Isbella al momento.
Aur. No lo haràn muy facilmente.
Bl. Vos aqui? es idea? es sueño?
Aur. Si blanca, y pues deste modo
lo avreis advertido todo,
reparad tambien mi empeño,
pues con ayrados enojos
he llegado à averiguar,
que à Isbella quereis matar,
adorandola mis ojos,
y resuelto desta suerte
à lograr lo que consigo,
entrè por esse postigo
à librarla de la muerte.

Bl.

Bl. No veis q̃ estaba aqui un hõbre?
Au. Muy bien lo sè, cosa es clara,
pues yo, para que la hablàra
le mandè entrar en mi nombre.
Bl. No conoceis que los dos
vàn juntos? *Au.* Muy bien lo sè,
pues yo al hombre la entreguè
para librarla de vos.
Bl. Y dexarla ir, no es error,
con quien os puede agraviar?
Aur. Pues como ha de sospechar
de un hombre baxo mi amor?
Bl. Aurelio, yo no os entiendo,
poco ha en la prision de Isbella
oì diferentes voces,
salì à vèr la causa de ellas,
y encontrè dentro à Leonido,
turbòme cosa tan nueva,
y agora me admira mas,
que en ocasion como aquesta,
queriendo yo castigarla
vengais vos à defenderla.
Aur. O pese à mi error, Leonido
es el que estaba con ella?
vive el Cielo que le tuve
por Espadin. *Bl.* Pues què esperas,
que en venganza de tus zelos
no vàs siguiendo tu ofensa?
Aur. Haz tu tomar los caminos
mientras registro à essa cueba
la obscura boca, que al monte
melancolica bosteza.
Bl. Que tal hiciesses?
Aur. Fue engaño. *Bl.* Què pesar!
Aur. Què inadvertencia!
yo vengarè mi descuido.
Bl. Yo satisfarè mis penas.
Aurelio con una acha por la gruta, y Blanca por la puerta.
Aur. Blanca al desempeño vamos.
Bl. Aurelio à la diligencia,
à què aguardas? *Aur.* Yà yo parto;
tu no partes, à què esperas?
Bl. El Cielo ampare à Leonido.
Aur. Los Dioses libren à Isbella.
Vanse cada uno por su puerta.

JORNADA TERCERA.

Sale Hypolita.

Hyp. Juzgando hallar à Filipo
sin èl, ha irritados Cielos!
y en este confuso abismo
de obscuridad, y recelo,
tropezando en el temor
los confusos passos muevo;
perdì la senda, ay de mi!
y la obscuridad del viento,
ni aun un indicio permite
à mis males de consuelo,
poblado el Cielo de horrores;
enlutado el azul velo,
eternidades la noche
jura en su confuso imperio;
sepultadas las estrellas
en el denegrido centro
de la sombra, aun no respira
el mas hermoso lucero.
Feliz yo, que de mis males
llegò el ultimo remedio,
si quanto los siento mas,
es para sentirlos menos.
A mis mortales congojas
què alivio hallarè? què medio,
quando en un yelo se encienden
mis temores?
Dent. Fuego, fuego.
Hyp. Fuego dixo allì una voz,
ò lo fingiò el pensamiento,
engaño fue, si reparo
que en un abrasado incendio
todos mis sentidos viven;
pues si me miro àzia el pecho,
fue-

fuego miro, fuego toco,
y en un bolcan descompuesto,
fuego gusta mi desdicha,
fuego siente mi tormento,
pues quando me quemo en èl,
quando en el alma le veo,
quando en el pecho le toco,
quando tan en mi le siento,
quando tan en èl me abraso,
que mucho que escuche fuego,
unEdna soy,q̃ de mi ardor me en-
que me abraso pesares. (ciẽdo,
Dentro. Fuego, fuego.
Hyp. Yà no es ficcion,yà es verdad,
què miro, valgame el Cielo!
sin saber por donde vine
me guiò mi desacierto,
al mismo lugar adonde
fue mi peligro primero.
¡Todo el palacio de Blanca
en humo, y polvo resuelto,
si como pira se enciende,
yace como monumento.
Que una desdicha me alumbre
de lo que un engaño ha hecho?
mas quando ha faltado luz
para vèr un desacierto?
Sacrificio de la ira
es cada tostado leño,
que à las aras del olvido
le consagra el escarmiento;
yà la dorada techumbre,
que sirviò de adorno bello,
es pisada de las llamas,
tragica alfombra del fuego.
Nada en su ser se defiende
del fiero bolcan sobervio,
pues la piramide firme
es movedizo cimiento.
Crece el humo, y del assalto,
entre el horror, y el estruendo,
aùn con estàr tan obscura
se vè de la noche el ceño.
Ay Filipo! en que peligros
te vèn mis desdichas, puesto
que es mi prision la primera,
de quien ha triunfado el riesgo;
tu te abrasas, y yo vivo,
tu mueres, y yo lo veo,
sin mi mueres, esso no,
aqui de todo el esfuerzo
de mi fineza, aqui digo,
de todo mi amante aliento,
no mueras sin mi Filipo. *Entrase.*
Hyp. Aguarda querido dueño,
llama en tus voracidades
me recibe. *Dentro.* Fuego, fuego.
Sale Enr. Conducido de mi amor
entrè en el palacio ciego,
mas yà impedido del fuego
se embaraza mi valor:
vì à Leonido, y pude oirle,
que iba buscando una dama;
y aunque el dexarle me infama
no fue possible seguirle,
pues por la parte que entrava,
segun la llama crecia
parece que le encendia
lo que la gente apagaba.
Dent. Romped essas tapias luego,
pues Blanca està en riesgo tal,
que hasta el quarto principal
sañudo ha corrido el fuego.
Dentro ruido.
Yà un paredon ha cerrado
de la calle la salida.
Hypolita à una de dos rexas, que ha de aver en el tablado.
Hyp. Ay de mi! què harà mi vida
en riesgo tan apretado,
pues al querer intentar
lo que prometiò mi amor,

la violencia del rigor
no me lo dexa lograr.
Enr. Tapiado todo se advierte.
Blanca à la otra reja.
Bl. No ay quien me socorra atento,
soldado, de cuyo aliento
pende mi vida, ò mi muerte,
Blanca soy, valedme os ruego,
que de mi desdicha cierta,
sino es abrasada, ò muerta
salir no podrè del fuego.
Enr. Yà aunque el rigor me moleste,
aqueste empeño me llama
en dàr socorro à una dama
quien falta nunca?
Al entrarse dice Hypolita.
Hyp. Hombre es este,
si os obliga la querella
de una muger, Cavallero,
mirad que abrasada muero,
y mirad que soy Isbella.
Enr. Què escucho? primero es
mi dama, venza mi amor.
Bl. A què aguarda tu valor?
Hyp. Como mi riesgo no vès?
Aur. Ya voy à librarte Isbella.
Bl. De ti se valiò mi suerte.
Enr. Yà yo voy à socorrerte.
Sale Filipo arrojando un hacha.
Fil. Yà de la activa centella
todo el Palacio luciente
arde, sin aver hallado
à Hypolita mi cuidado
infeliz, mas aqui ay gente:
quiẽ và? *Enr.* Sois Leonido? *Fi.* Si.
Enr. Pues quando otro os presuma
ser vos, es ventura mia
el que llego à vèr aqui,
de dos damas al decoro
nos llama aqui la fortuna:
Blanca, Leonido es la una,
y la otra es la que adoro.
Sè que en Blanca os arriesgais,
y porque no peligreis
quiero que à Isbella libreis,
que assi no os aventurais.
Yo estoy de vos satisfecho,
pues dandoos este partido
os hè fiado Leonido
toda el alma de mi pecho:
sacad mi dueño de aqui,
que à Blanca darè favor.
Fil. A esso acudirè, señor,
por lo que me importa à mi. *ap.*
Bl. Ved q̃ abrasandome estoi. *quitase*
Enr. Atended al riesgo mio.
Enr. El alma de vos confio,
à libaros Blanca voy. *Vase Enr.*
Fil. Hypolita, dueño mio.
Hyp. Eres Filipo? *Fil.* Señora,
soy un alma que te adora
un movil de tu alvedrio.
Hyp. Pues la fortuna concierta
nuestra dicha, entra señor,
que para darnos favor
el fuego ha rompido puerta
àzia el campo, y facilmente
podrèmos salir por ella.
Fil. Siendo mi norte tu estrella
no avrà riesgo que no intente.
Dent. Enr. Boraz, altivo elemento,
aunque sañudo pretendas
triunfar del aliento mio,
fragil es tu competencia.
Sale con Blanca en los brazos.
Yà hermosa Blanca estais libre,
à pesar de la violencia,
que en vuestra muerte usurpaba
al dia la luz mas bella.
Bl. Reconocerme deudora
à este beneficio, fuera,
ò suponer que avia paga,

ò no agradecer la deuda.
Quien ſois, defenſor valiente
de mi vida, que aunque ſea
para agradecerlo mas
ſaberlo mi amor intenta,
porque de los beneficios
es tal la naturaleza,
que aunque impoſsible tal vez
ſe mire la recompenſa,
recibe liſonja el guſto
del que debe ,y es que pienſa
que agaſſaja , à quien le hace
ſegunda vez, de manera,
que en la fineza à que obliga
juzga que hace una fineza.
Enr. No à mi,Blanca hermoſa,eſteis
agradecida, à mi eſtrella
lo eſtad, ù dexad que yo
por los dos ſe lo agradezca:
porque ſi à daros la vida
no ay ſatisfacion que ſea
equivalente, por ſer
de tan ſuperior esfera:
logro tan feliz, tampoco
ſerà razon que os parezca
eſta accion mia, y no es juſto
en fortuna tan ſuprema
lo que à mi me agradeceis
quitarſelo à una influencia.
Bl. Eſſe Corteſano eſtilo
publica vueſtra nobleza,
pero ſepa yo à quien debo
la vida.
Dentro. Pues yà ſoſsiega ſu furia
el fuego, buſcad
à Blanca.
Dent. Aur. Romped las puertas
del mas oculto retiro.
Soldad.Bl.La voz es eſta deAurelio.
Enr. De quien? ***Bl.*** De Aurelio.
Enr.ap.Sin duda que ſi me encuẽtra
corre peligro mi vida.
Bl. Què os ſuſpende? q̃ os inquieta?
Enr. Pues agradecida eſtais.
Bl. Què decis? ***Enr.*** Que no quiſiera
ſer conocido aqui, digo,
y aſsi con vueſtra licencia.
Bl. Pues què os obliga à ocultaros?
Enr. Solo con una reſpueſta
reſpondo à todo. ***Bl.*** Decid?
Enr.Enrique ſoy,y ſi es cierta *vaſe.*
vueſtra obligacion , obrad
de modo que lo parezca.
Bl. Aguarda, detente Enrique,
mas yà ſe fue quien pudiera
darte à entender ſus lealtades,
porque ſeguro pudieras
fiar tu vida de mi.
Salen Aurelio,y acompañamiento con acbas encendidas.
Au.Llegad todos.***Bl.***Aqui es fuerza
diſsimular. ***Aur.*** Blanca? (za
Bl.Aurelio? ***Au.***Cõ cuidado tu belle-
me ha tenido. ***Bl.*** La fortuna
propicia otra vez diò treguas
à mi muerte, aſſegurando
mi vida con la defenſa
de un ſoldado valeroſo,
cuyo roſtro pude apenas
diſtinguir, y cuyo nombre
no me diò lugar prieſſa
à preguntar obligada.
Aur. Aunque embidioſo me dexa
eſſa accion, por lo que os toca,
dicha es mia, y pues la fiera
ſaña del fuego ha ceſſado,
y eſtàr ſegura no ſea
eſte acaſo impedimento,
para que la diligencia
de hallar à quien nos diſguſta
ceſſe, ha enemiga Isbella!
Bl. Ay Leonido ! antes yo aguardo
qu

que con brevedad los prendan;
porque al instante dispuse,
que una esquadra los siguiera.
Aur. El fuego fue el impedimento
de que yo no los prendiera.
Sale Jul. Parti como me mandaste,
fiando à mi diligencia,
y à mi lealtad tu cuidado,
y sin que pudiesse apenas
topar seña, indicio, ò rastro
de hallar à quien te desvela;
lleguè à esse vecino monte,
donde vi que se aposentan
de infantes, y de cavallos,
Estandartes, y banderas;
y en fin donde en numeroso
exercito se cautelan
desconocidos soldados;
y porque no se detenga
esta nueva à tu noticia,
bolvi yo propio con ella.
Bl. Exercito aqui? pues como
pudo, sin que se supiera
contra nuestra vigilancia
aquartelarse tan cerca?
Aur. Otavio serà sin duda,
que muy leal considera
en ofensa de mi aliento
dàr libertad à su tierra.
Ea, llegue, llegue Octavio,
y porque no se detenga
salgan mis armadas tropas
à recibirle. *Bl.* Yà llegan
mis perdidas esperanzas
à alentar con vida nueva.
Aur. Haz Julio, que prevenidos
en concertadas hileras
marchen la buelta del monte
los nuestros, antes que pueda
coger el campo enemigo
del monte las eminencias;
y vos Blanca cuidad solo
de que Alcamo se defienda,
por si acaso la fortuna
mis designios atropella;
aunque no harà, ni podrà
contra la sobrada fuerza
de mi valor competir
la mas poderosa estrella.
Bl. Fingirme como hasta aqui *ap.*
suya es preciso, bien cierta
espero yà la vitoria
en el valor què te alienta.
Aur. Parte Julio. *Ju.* Yà obedezco.
Vase Julio.
Aur. Blanca à Dios, que yà se quexa
tan llena de ocio mi espada,
como de esperanza llena.
Bl. Los trofeos de tu brazo
como deseo sucedan.
Au. Si haràn, porque me acõpañan;
ademàs de mis violencias,
con los celos de Leonido
las sinrazones de Isbella.
Bl. No le ofendas, si le hallares.
Aur. Si bolviere, no la ofendas.
Bl. Porque yo.
Aur. Porque mi amor.
Caxa dentro, y sale Julio.
Jul. Yà prevenidos esperan
tus ordenes los soldados.
Aur. Octavio preven tus penas,
que contra ti parte Aurelio. *vase*
Bl. Ruego al cielo que no buelvas;
mas yo que aguardo, que no
aprovecho, pues me espera
esta ocasion, vea Otavio
mi lealtad, y mi obediencia.
Sale marchando Octavio con baston.
Octav. Hagan alto en la falda de essa sierra,

natural atalaya de la tierra,
dexe el clarin de fatigar el viento,
ſuſpendaſe del parche el ronco acento,
y para executar iras veloces
ſea tumba del ſilencio de las voces.
Preſto , Hypolita mia,
aſſenta de la injuſta tirania
te he de vèr en mis brazos,
reverdeciendo eſtos caducos lazos.
Preſto, leal Filipo valeroſo,
paga ſerà de tu valor glorioſo
la libertad, la vida, el deſagravio,
el premio del amor , la fee de Otavio,
y preſto Aurelio aleve,
eſclavo vil tu vida de mi aliento,
ſe verà reducida à polvo leve,
ſirviendo de eſcarmiento al eſcarmiento.
Quando Aſtolfo , y Enrique me aſſeguran
las lealtades que juran,
y quando à caſtigar tus tiranias
ſe empeñan,por vengar injurias mias.
Caxa dentro, y ſale un ſoldado.
Mas què rumor es eſte? *Sol.*Noble Otavio.
Ot. Acaba,quien te impide, mueve el labio.
Sol. Sin duda que de Aurelio conocido
nueſtro diſignio ha ſido,
pues en batalla pueſto
de la montaña el eminente pueſto
ha ganado. *Ot.* Que importa,
reporta el ſuſto, ò el temor reporta.
Sol. Yà ſe perdiò el intento.
*Ot.*Si la aſtucia faltò ſobre el aliento,
recoge mis ſoldados,
y con tercios de infantes bien armados
haz frente al enemigo
ſin temor, pues mi brazo và contigo:
pues mi valor te aſsiſte,ſin rezelo
toca al arma. *Sol.* Yà voy.
Dos alcabuzazos dentro , y dice Blanca.
Bl. Valgame el cielo!
Ot. Aguarda,que del monte,

pre-

pricipitada imagen de Faetonte
en un ſobervio bruto desbocado
ſe deſpeña un ſoldado,
ſin tino corre, ſin precepto buela.
Huyendo del aviſo de la eſpuela,
mas el cielo te ayude:
yà el bruto del ginete ſe ſacude;
y yà el ginete mide el verde ſuelo;
yà el cavallo cayò.

Deſpeñada Blanca al tablado.

Blanc. Valgame el cielo!
Oct. Què miro, Blanca hermoſa?
Bl. Yà à tus pies mi fortuna es venturoſa.
Levantala Oct. Cobra el divino aliento.
Bl. Con verte le he cobrado, eſcucha atento:
Muriò en defenſa de eſſa Roca fuerte
mi padre, y fue inſtrumento de ſu muerte
Aurelio, eſte tirano,
ruina del valor Siciliano.
Quedè ſola, y rendida
à la amenaza que temiò mi vida;
temblando en cada amago el golpe fiero,
apetecido ſolo por poſtrero.
Mas reparando Aurelio, que era culpa,
de ſu valor, haciendo menoſprecio
de mi venganza para ſu diſculpa,
me diò la vida, y el Eſtado en precio
de aquella noble ſangre, que aun vertida
vive de la memoria defendida,
callè la pena, y admiti el Eſtado,
moſtrandome deudora en el empeño,
de modo que mi ardor diſsimulado,
ni le ſupo la voz, ni le oyò el ceño;
tanto en fin, que de guſto paſsò plaza
tal vez la promptitud de la amenaza.
En eſte eſtado eſtaba mi fortuna,
quando en el mar las Mecineſas naves,
peſados montes, ſi ligeras aves,
yà brumando el criſtal, y yà en la Luna
imprimiendo ſu buelo,
ſino ciſnes del mar, pezes del cielo.

Defcubiertas à vifta de la playa
fueron de la atencion de una atalaya;
viendo Aurelio el peligro de fu vida,
previno la defenfa de fu armada:
y temiendo en mi pecho aborrecida
fu crueldad, determina, que embarcada
con èl, y en fu defenfa
empeñe mi valor en vueftra ofenfa.
Defta manera de Alcamo falimos,
y vencidos à Alcamo bolvimos;
fortificò la plaza,
mas porque le difgufta, ò le embaraza,
fino porque fu intento fe concluya,
quitò mi guarnicion, pufo la fuya;
que el tirano, aunque fea poderofo,
nunca de fu traicion affegurado,
fe puede defender efcrupulofo,
que el delito es carcoma del cuidado;
y en fu defconfianza
vive fin efperanza de efperanza.
Llegaron à efte tiempo disfrazados
Hypolita, y Filipo, y detenidos
quedaron del rigor, aunque ignorados;
pues nunca de mi fueron conocidos;
pero ellos en la fuerte affegurados
huyeron de la induftria defendidos,
Ay de mi! pues lo digo que en fu huida *ap.*
perdi la libertad, perdi la vida.
Llegafte tu, y aquel oculto fuego,
que en mi dolor viviò difsimulado,
afsi que hallò refquicio brotò luego
à procurar fu esfera dilatado,
fin mas amparo, fin mejor camino,
que la lealtad, que el norte del deftino;
y fiando à un caballo aquefte intento,
porque mudo callaffe mi offadia,
del efquadron fali con paffo atento,
pero el bruto en fu ofenfa, y en la mia,
quando en èl me creì Belorofonte,
en moble roca fue pefado monte.
Conocieron mi fuga, y rigurofos

mi muerte procuraron, mas la suerte
deshizo sus intentos alevosos,
dando à mi vida plazo con la muerte:
porque herido al dolor el bruto lento,
rafraga fue de no esperado viento.
Lleguè à tus pies, adonde assegurada
mi venganza se vè, donde à tu empeño,
y atento al exercicio de mi espada
sabrà dàr à entender que eres su dueño.
Manda embestir, dispó que el campo marche,
gima herido el clarin, responda el parche,
prevenido està Aurelio, mas no tanto,
que si tu de improviso le acometes,
al estrago, al estruendo, y al espanto
de infantes, de corazas, y ginetes
no recele, no huya, no se venza
al susto, à la amenaza, à la verguenza;
yo la primera soy, que despechada,
de tu valor, y el mio acompañada
le tengo de assaltar, preven tu gente,
que el varonil ardor, que el alma siente,
para perpetuo honor de la memoria,
el triunfo te assegura en la vitoria.

Ot. Dame essos nobles brazos
en albricias del gusto que recibo,
y en fe de que seràn eternos lazos.
Viva mi hija, està Filipo vivo,
y los dos libres, què dichosa suerte!
no es verdad que ay placer, que dè la muerte.

Tocan al arma, y sale un soldado.

Sold. Què aguardas Consul Octavio
si el enemigo sobervio
te presenta la batalla?
adonde estàn tus alientos?

Bl. Señor, no el ocio obstinado
estorve nuestros trofeos.

Ot. Què regalo mis oìdos
hallan en vuestros acentos,
irritadme, que aunque sobre
à mi valor vuestro ruego,
quantos me acordais las iras,
tantos me servis de espejos.
Ea valientes soldados,
encended los nobles pechos,
venza el valor, que la dicha
se compone del esfuerzo,
y vos, señora, conmigo
assegurad vuestro riesgo,
que del valor destas canas
este brazo es el respeto;
toca al arma. *Bl.* Pues Otavio,
vereis como al lado vuestro
dice mi esfuerzo mi sangre.

 Otav.

Ot. Mucho fio à vueſtro acero,
arma amigos, *vanſe.*
Caxa, clarin, y todos.
Viva Otavio, y muera el tirano Au-
Sale Hypolita. (relio.
Hyp. Quando creì que la ſuerte,
canſada de los tormentos,
pagaba mis deſventuras
con un arrepentimiento.
De nuevas penas cercada,
nuevos peligros contemplo,
ſali acompañada (ay triſte!)
de Filipo, pero el cielo
injuſtamente irritado
contra nueſtros penſamientos
nos dividiò, perſuadidos
de la deſdicha, ù del rieſgo,
pues mientras èl de eſſe monte
partiò à examinar los ſenos,
dexandome defendida
de mi amor, y ſu deſeo,
yo temeroſa al ruido
que unos cavallos hicieron,
dexè el ſitio en que aguardaba,
tan diſtante, que aunque quiero
bolver à èl no es poſsible;
pues el canſancio moleſto
no me dexa, ni le hallara
mi poco conocimiento. *Sientaſe.*
Piedad, hados inmortales,
que yà rendida confieſſo
vueſtro poder, yà poſtrada
à vueſtra fuerza me entrego.
Eſte retirado ſitio
dè algun deſcanſo à mi aliento,
que ſi harà, pues de la muerte
es viva imagen el ſueño. *Reclinaſe*
Dent. Que nos cortan, q̃ nos cortan,
viva Otavio, y muera Aurelio.
Dent. Au. Soldados, bolved amigos,
no os poſtre el infame miedo,
que ſi es verguenza la fuga,
valor es matar muriendo.
Sale Aurelio con la eſpada deſnuda.
Aur. Mas en vano ſolicito
con la amenaza, ò el ruego
reducirlos, què me eſpanto
ſi contra mi ſe armò el cielo?
yà desbaratadas huyen
mis eſquadras, ſin precepto,
yà me dexan, que el temor
no ſabe guardar reſpeto;
aguardad turba cobarde
el ſocorro de mi fuego,
eſperad vereis mi muerte.
Dent. Viva Otavio, muera Aurelio.
Aur. Muera Aurelio, y viva Otavio,
pues la fortuna ha diſpueſto,
que una ventura ſe compre
de una deſventura al precio.
Muera yo, pero de modo,
que en la memoria del tiempo,
yo ſolo mi valor, ſolo,
ſea de mi gloria exemplo.
Entre las agudas puntas
de los vencedores freſnos,
recibid muerta mi vida,
que yà và; pero que veo!
Và à entrarſe por la parte donde eſtà Hypolita, y encuentrala.
ſin alma vivo, à morir:
no es Isbella? pero es cierto,
que ſi en ſus divinos ojos
hallan mis deſdichas puerto,
quando ſoy tan deſdichado,
preciſo es que eſtè durmiendo.
Remora que detienes mi ſentido,
cadena que apriſionas mi deſeo,

si es tan cierto el dolor quando te veo,
cruel tu hallazgo, no piadoso ha sido.
A morir me entregaba combatido
de la fortuna, y quando ya el empleo
me acercaba à lograr este trofeo,
de tu rigor me veo defendido.
Di si es piedad, ò dime si por suerte,
esta pena ignorada, y entendida,
es rigor que atormenta, aunque divierte;
si à ti me acerco, tu crueldad me olvida,
si la busco, me libras de la muerte,
muger, ò sè mi muerte, ò sè mi vida.

Como soñando.

Hyp. De tu muerte, de tu muerte
serà mi mano instrumento.
Aur. Valgame el Cielo! que escucho,
el corazon en el pecho
se ha estremecido, mas como
yo de una ilusion me venzo,
enigma, muger, assombro,
preludio, anuncio, probervio,
que dos veces de mi vida
amenaza te contemplo,
què soberania tienes
en mi natural, què imperio,
pues creo el riesgo en tu voz,
y no me libro del riesgo.
Quando te creì obligada,
sangrienta, cruel te encuentro;
pues que despierta me matas,
perdonàrasme durmiendo,
despierta ingrata à matarme
con la ira del desprecio.

Levantase Hypolita.

Hyp. Muere traydor, ay de mi!
què miro, valgame el Cielo!
porque soñè una desdicha,
me saliò verdad el sueño.
Aur. Causa de las penas mias,
susto de mi noble aliento,
que has de matarme asseguras,
pero el modo no le entiendo;
bien sè que serà apacible,
pues yà no serà de zelos,
yà en mi poder. *Hyp.* Ay de mi!
mas dolor dissimulemos,
que si es fuerza la desdicha,
ser moderada es consuelo.
Au. Yà en mi poder buelvo à verte,
y tengo de vèr si es zurdo
mi riesgo en tus amenazas.
Hyp. Señor, yo, fiero tormento!
Sale Esp. Brabamente he peleado,
viva Otavio, y muera Aurelio.
Aur. Quien ha de morir villano?
Esp. Yo, señor, que soy un puerco,
cuyo San Martin sois vos,
un Calabres, un Tudesco,
y en fin yo, que de miraros
es tanto el susto que tengo,
que aunque muy delgado sea,
me ahogaràn con un cabello.
Aur. Agradece el no matarte
atrevido, à que no quiero
manchar con tu sangre vil
la nobleza de mi azero.
Esp. Y haces bien, que fuera injusto,
siendo yo un hombre plebeyo,
y no èra bien, que por mi
perdiera su casamiento.

Aur. Vete. *Esp.* De muy buena gana.
Aur. Y tu? *Hyp.* Triste desconsuelo!
Aur. Vèn donde pueda mi amor,
dando fin à mis deseos,
assegurar los horrores
de un temido devaneo.
Yo vencido, ò pese al hado,
mas presto fortuna, presto
del amor, y de la embidia
triunfante me verà el tiempo.
Sigueme Isbella. *Hyp.* Ay de mi!
Hace señas à Espadin.
dile à Filipo. *Esp.* Yà entiendo.
Hyp. Æl estado de mis males.
Aur. No vienes?
Hyp. Yà te obedezco. *Vanse.*
Esp. Esto es hecho, èl se la lleva,
pues què aguardo, que no intento
ò quitarsela, ò morir
leal, pero tengo miedo,
y se quexarà de mi,
si por otra accion le dexo,
que à mas de ser provechoso,
es antigüo compañero.
Dentro Aur. Hypolita?
Esp. Este es Filipo. *dent. Enr.* Isbella?
Esp. Pero què es esto,
por otra parte tambien
la buscan, con el supuesto
nombre, mas quien serà aquel
que con el casi remedo
de un tiple, ocupa la plaza
capona de su deseo:
àzia aqui suena Filipo,
voy à contarle el sucesso,
Filipo? *Vase.*
Dent. Fil. Hypolita? *Enr.* Isbella?
Sale Fil. Yà, cruel fortuna, es tiempo
de cansarte, mas ay triste!
que es de un infeliz el ruego,
Hypolita; pero en vano
la busco, quando contemplo,
que alguna fiera en su vida
hallò dulcissimo cebo.
Isbella con este nombre,
que es el que le puso el riesgo,
quando en el riesgo la busca
piensa hallarla mi tormento.
Isbella? *dent. Enr.* Isbella?
Fil. Què escucho!
sin duda piadoso el eco
con el nombre me consuela.
Sal. En. Isbella? Filipo? *Fil.* Enrique?
Enr. Cansado buscando os vengo.
Fil. Pues yà me teneis aqui.
Enr. Pues como solo os encuentro,
donde està Isbella? *Fil.* No sè.
Enr. Como q̃ no? pues no es cierto
que yo propio os la entreguè?
Fil. Es verdad, yo lo confiesso.
Enr. Pues adonde està?
Fil. Esso ignoro,
porque Isbella.
Enr. No os entiendo.
Fil. Quereis entenderme? *Enr.* Si.
Fil. Pues advertid lo primero,
que no sè adonde està Isbella,
y que buscarla resuelvo,
y que vos no la busqueis.
Enr. Pues q̃ os obliga à esse empeño?
Fil. Yo soy Filipo, mirad
si tengo accion para hacerlo;
y pues os os dì la palabra
en aquel trabado duelo
de poneros con Filipo,
y que os pongo con èl mesmo,
siendo Filipo yà cumplo
con aquel primero empeño.
Y en quanto al segundo, Enrique,
respondo con el primero.
Enr. Vive Dios que desearà
que os valierais de otro medio,
pa-

para aver hecho por vos
esso mismo que aveis hecho.
La vida os debo Filipo,
pero no es bastante precio
una vida, à sanear
el desayre que padezco,
no yà por cobrar à Isbella,
con vos me irrito sangriento,
sino porque examinando,
empeñados mis alientos,
en conocerme obligado
no fiaseis à mi pecho
un cuidado, recatando
con tan infame pretexto
de mi aquesto, que traycion
la llamàra, à no ser cierto,
que lo que calla la voz,
sabrà decir el acero. *Saca la espad.*

Fil. Y yo tambien estimara,
que aquessa amistad que os debo
explicarais de otro modo,
para templarme modesto;
pero aquessa presumpcion
solo esta respuesta debo;
valiente sois. *Riñen.*

Enr. No os pareis; *Clarin.*
mas tened, que aquel acento
es seña de que ha llegado
Astolfo yà à socorrernos.

Fil. No importa, que lexos suena,
bolved à reñir. *En.* Yà buelvo. *Caj.*

Fil. Pero esperad. *Enr.* Què quereis?

Fil. De aquella caxa el estruendo,
dice, que para el assalto
se previenen yà los nuestros,
què determinais? *Enr.* Reñir.

Caxa, y clarin, y salen marchando por una parte Astolfo, y Soldados, metense en medio de los dos.

Sol. Què es aquesto?

Ast. Què es aquesto? *Ot.* Filipo.

Ast. Enrique. *Los dos.* Tened.

Ot. Templad los filos severos,
que harta sangre ay enemiga
para la sed del azero.

Ast. No corten leales venas
los leales instrumentos,
no llegue de noble sangre
mezcla al enemigo pecho.

Fil. Yà este acaso nos impide,
què resolveis? *Enr.* Que dexemos
para otra ocasion el lance.

Fil. Quede para mejor tiempo.

Ot. y Ast. Suspended las nobles iras.

Fil. A tu edad. *Enr.* A tu respeto.

Fil. De aqueste modo respondo.

Enr. Desta manera obedezco.

Meten las espadas.

Ot. Llega à mis brazos Filipo,
llega Enrique,
de contento
le parece al corazon
qualquiera lugar estrecho.
Donde està Hypolita, amigos?
no me respondeis, què es esto?
què es de Hypolita Filipo?
mas calla, calla, que presto
cō no hablar me has respondido.

Fil. Viva estatua soy de yelo!

Ot. Es muerta mi hija Enrique?
hablad, que en cada silencio,
del cuchillo de la duda
la civil muerte padezco.

Fil. Señor. *Enr.* Señor.

Salen Blanca, y Espadin.

Bl. Noble Otavio,
què aguardas? yà llegò el tiempo
forzoso de tu venganza,
mira que el tyrano Aurelio
tiene en prision à tu hija.

Ot. Què refieres? *Esp.* Que yo mesmo

se

se la vì llevar por señas,
que al quererlos ir siguiendo,
de improviso me assaltaron
treinta, ò no sè quantos fueron;
aunque al quererlo saber
un sepan quantos me dieron.

Fil. Presa Hypolita? què dices?
calla, calla, que me has muerto;
pero à cobrar la esperanza,
yo solo, solo mi fuego
harà ceniza el castillo,
ò feneceràn muriendo
mis desdichas, toca al arma,
al Castillo. *Vase.*

Blanc. Duro riesgo
se le apercibe (ay de mi!)
mas si la esperanza pierdo
al verle ageno, ò sin vida,
mayor mal es verle ageno.

Ot. Ea amigos, al assalto.

Ast. Otavio, del lado vuestro
no ha de faltar mi valor.

Enr. Pues yo con Filipo intento,
si en la suerte soy segundo,
ser al peligro primero.

Ot. Pues à Alcamo, ò morir.

Esp. Mas seguro es lo postrero.

Entranse todos con las espadas desnudas, tocan caxas, y clarines, queda Espadin solo.

Dent. Ot. Al muro amigos, al muro.

Todos. Viva Otavio, viva Aurelio.

Ruido de batalla dentro.

Esp. Malaño, y què chincharrazos,
yà en el Castillo han abierto
un portillo, y yà por èl
vàn entrando, y vàn saliendo
los de Aurelio, y los de Otavio,
que cuchilladas dà el viejo,
que linda cosa es mirar
una batalla de lexos:
mas ay que desbaratada
una manga de los nuestros,
parece manga perdida
en apartarse del cuerpo
del batallon, no se paren,
y yo pagarè por ellos.

Dent. Au. Amigos, Aurelio viva;
que yà huyen descompuestos
los enemigos. *dent. Fil.* Soldados
bolved todos, y à mi exemplo,
venced, ò morid con honra.

Esp. Mirad que no es buen consejo;

Ruido de caxas, y batalla.

mas yà buelven, yà los rompen,
y Blanca parece entre ellos
espin de puntas, segun
las que arroja de su esfuerzo,
que bien pelean allì
Astolfo, y Enrique; pero
acullà los aventaja
Filipo abortando fuego,
que como està enamorado
dà cuchilladas de ciego:
yà ganaron el rastrillo,
lindamente lo hemos hecho,
aora saco yo la espada,
y hago dependencia el gesto,
diciendo que he peleado
entre los demàs me meto,
que esto en qualquiera batalla
sucede cada momento.

Sale Blanca acuchillando à dos, ò tres

1. Rinde las armas.

Bl. Cobardes.

2. Mira, que orden tenemos
de matarte, ò de prenderte.

Bl. Llegad villanos à hacerlo.

Riñen, y sale Enrique.

Enr. Què miro Blanca! traydores
con una dama sobervios?

Bl. No me ayudes, que yo basto.

Me-

Meteles à cuchilladas.

1. Huye Selbio. 2. Huye Riselo.

Sale Filipo acuchillando à tres, ò quatro.

Fil. Quando Hypolita peligra,
no puede para mi esfuerzo,
aunque se me oponga ser
todo el mundo impedimento.

Metelos, y dice dentro.

Fil. A la Ciudadela amigos,
que yà es el Castillo nuestro.

Sale Otavio.

Ot. Ea nobles Mecineses,
que yà està cerca el trofeo.

Sale toda la Compañia.

Fil. Solo este estorvo nos falta.

Esp. Y le parece pequeño?

Fil. Seguidme, pero esperad
que parece que han abierto
la puerta. *Dent.* Traició, traicion.

Dent. Hyp. Muere tirano.

Hacen mucho ruido, y Aurelio dice dentro.

Aur. Yà muero,
cumpliendo las amenazas
de tantos tristes agueros.

Ot. Ea amigos, à buscar
à Hypolita.

Sale Hipolita cō una daga en la mano

Hip. Deteneos,
que yo salgo à recibiros.

Ot. Hija? *Fil.* Esposa?

Empuñan las espadas Filipo, y Enriq.

En. Si primero
le ganas à mi valor
la accion que à esse nombre tengo
serà tu esposa.

Hip. Tened, no malogreis el esfuerzo
de vuestro valor, rendida
la fortaleza, temieron
los de Aurelio su castigo,
y yo alentada en su miedo,
y temerosa de ser
de la desdicha escarmiento;
con engañoso semblante
troquè en agrado el despego;
mirad qual fue mi temor,
pues pudo obligarme à esto.
Creyò Aurelio su fortuna,
y yo notando en el pueblo,
que solo era embarazo
para no entregarse Aurelio,
y hallando que en fee de verme,
apacible, descompuesto,
al sagrado de mi honor
aspiraba su deseo;
con este que de su lado,
por suyo cruel acero,
arrancò la injuria mia,
le passè el villano pecho.
Quise repetir el golpe,
mas saliò el alma tan presto,
que me diò à entender lo mal
que se hallaba en aquel cuerpo.

Corre una cortina, que ha de aver en el teatro, y descubre à Aurelio muerto.

Veis aqui, Sicilianos,
el contagioso veneno,
que infestò vuestros blasones,
sirva su muerte de espejo.
Buelva el acero à la bayna,

A Otavio lo dice.

pues yo à presentaros vengo;
à ti este monstro, à quien labra
su propio humor monumento;
à ti esta mano, *A Filipo.*
y à ti el desengaño, con esto *A En.*
de que no puedo ser tuya.

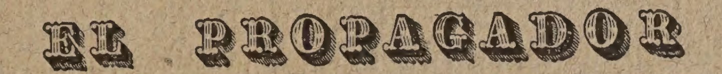
En. Por ser precisso le aceto.

Hyp. A ti Blanca, si en Filipo
se ocuparon tus deseos,

quando impofsibles los miras,
juntamente te prefento
la dificultad que Enrique
tiene en mi amor. *Bl.* Yo lo aceto,
y fu deudora me llamo.
Dale la mano Enrique à Blanca.
Enr. Tu efclavo foy,
y aqui el duelo,
ceffa, pues cefsò la caufa.
Fil. Siempre me tendrè por vueftro.
Ot. Gran valor. *Aft.* Feliz fortuna.
Fil. Toca à marchar.
Ot. A Palermo.
Cubren el cuerpo.
Efp. Aguarden antes que aqui,
defpues de los muchos riefgos,
y de las muchas fortunas,
que eftos amantes corrieron.
Cafados en dulce humor
dàn fin, Senado difcreto,
al Remedio en el peligro,
perdonar fus muchos yerros.

F I N.

LA



DE

CONOCIMIENTOS ÚTILES,

ó COLECCION

DE DATOS INTERESANTES APLICABLES A LAS NECESIDADES Y A LOS GOCES DE TODAS LAS CLASES DE LA SOCIEDAD.

POR

DON JOSÉ LUIS CASASECA,

Profesor de Química aplicada á las Artes en el Real Conservatorio de Madrid, Sócio de varias Corporaciones científicas, &c. &c.

Nueva Série.

N.º 4.º—TOMO I.—ENERO 1832.

MADRID:

IMPRENTA DE DON MIGUEL DE BURGOS.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS.

HIGIENE PÚBLICA.

Memoria sobre los medios que se deben practicar para precaverse de las epidemias, las epizootías, &c. por M. Chevallier, contiene los artículos siguientes. Pág.
De la manteca y de las grasas. 145
De la cerveza. 146
De los sorbetes. 147
De la leche. 148
De la carne. 149
Del vino. 150
Del vinagre. 151
Del aguardiente. 152
De las vasijas destinadas á la preparacion de los alimentos. 153
De la construccion de las casas y aseo que debe reinar en ellas. 154
De los vestidos 155
Del aseo del cuerpo 157
Instruccion para usar el cloruro de óxido de sódio, como preservativo del cólera-morbo; por M. *Labarraque*. . . 159
Decreto del Prefecto de Policía de París relativo á las pastillas, los licores, y dulces de distintos colores. 162

ARTES QUÍMICAS.

DE LAS FALSIFICACIONES DE LAS DROGAS.

Arrow-root. 167
Acido hidrociánico ó ácido prúsico. 168
Nitrato de plata fundido (*piedra infernal*) 170
Cromato de plomo. 172

QUÍMICA Y MEDICINA.

Informe de Gay-Lussac y Magendie relativo á la salicina, dado á la Real Academia de ciencias de París. 174

QUÍMICA.

De la salicina por M. Peschier de Ginebra. 179
De la salicina por MM. Pelouze y Julio Gay-Lussac. . . . 181

HORTICULTURA.

Del modo de fertilizar los *árboles frutales*. 183

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Adornos de oro y plata en los vestidos de baile á imitacion del bordado. 185
Modo de distinguir el café puro del mezclado con achicoria. 186
Vinagre de limon. 187
Vino de naranjas, muy apreciable en las Antillas. 188

VARIEDADES.

De la duracion de la vida del rico y del pobre. 191
Historia de algunos oficios, y de algunos instrumentos que se usan en las artes. 200